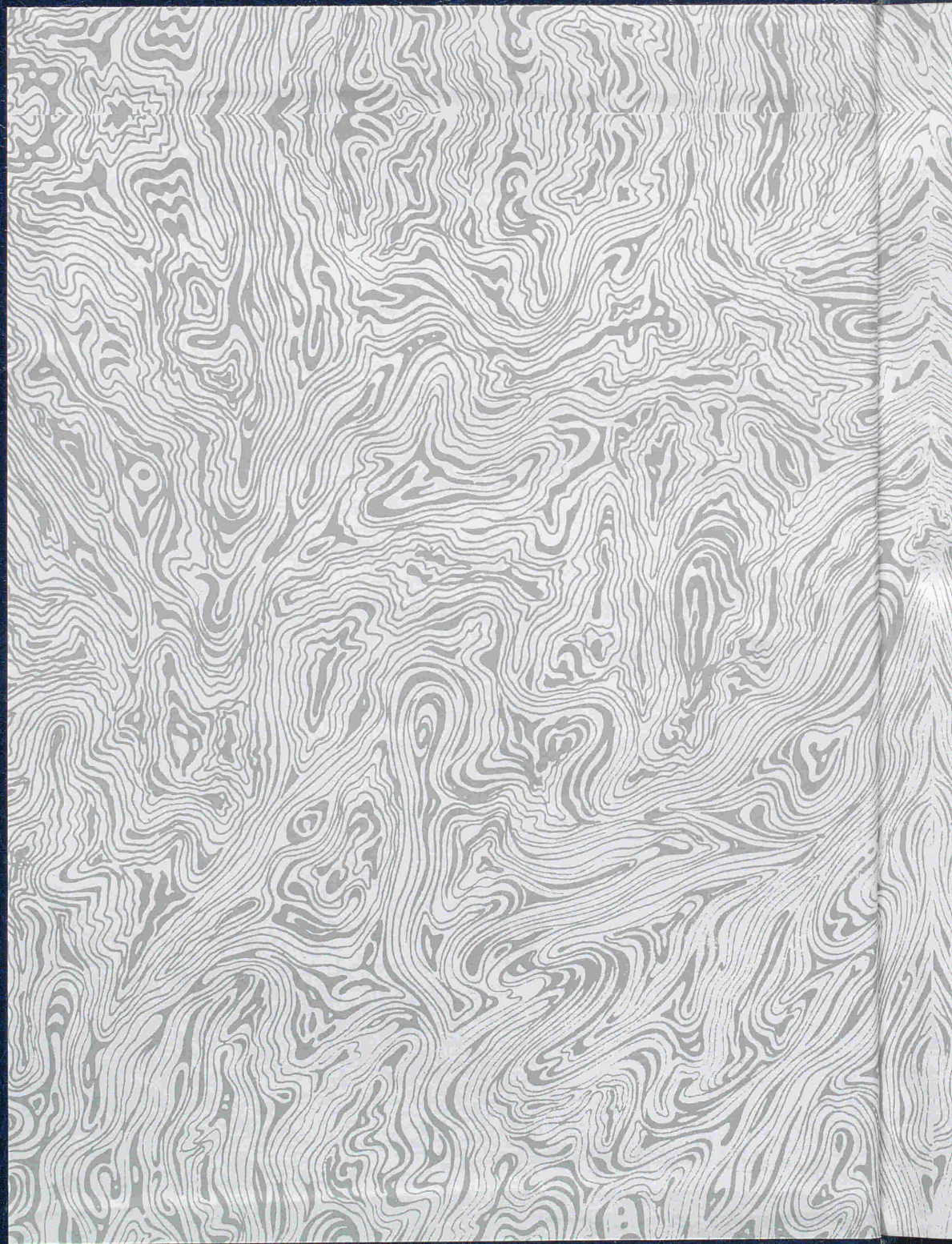
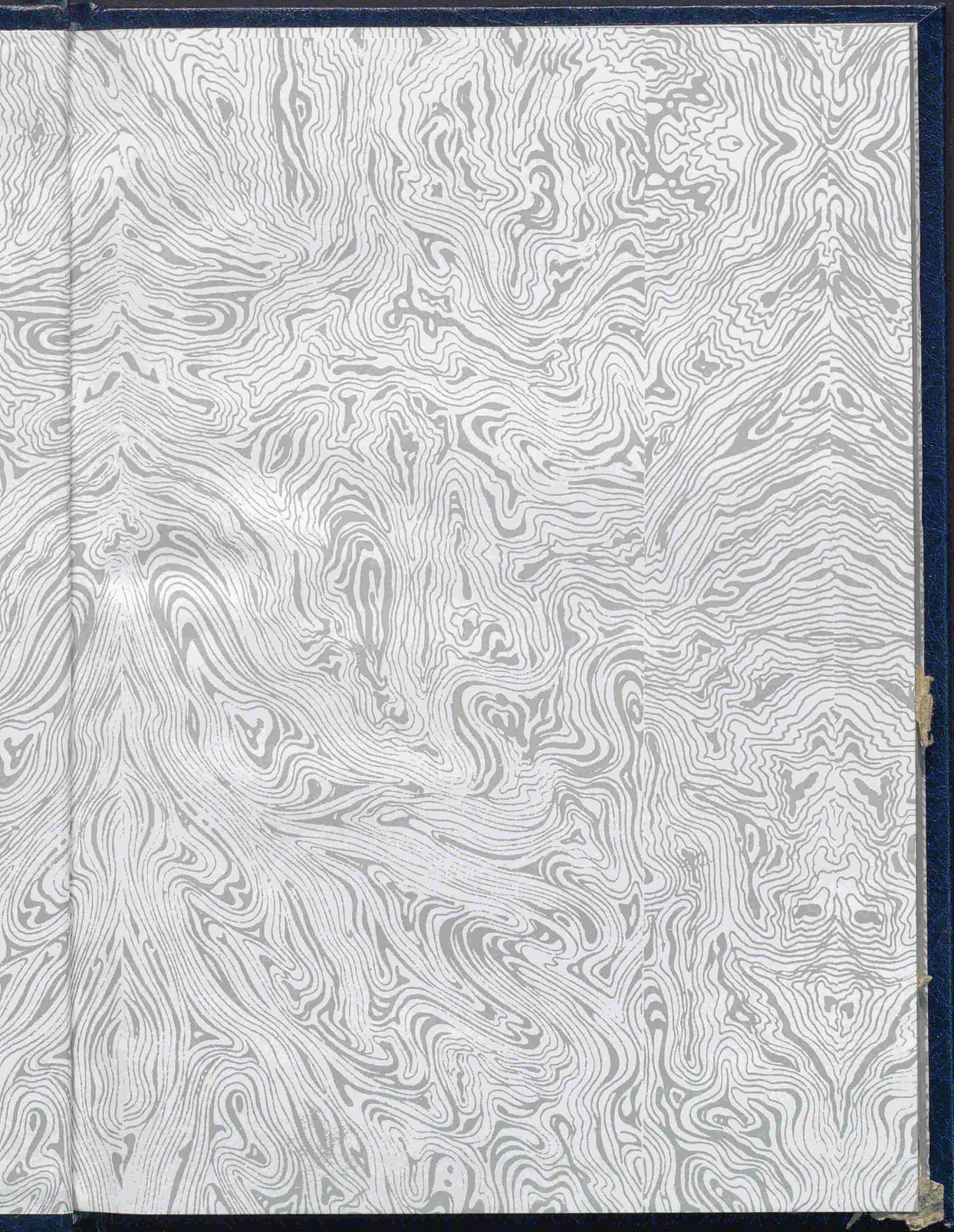


**ORDENANZAS  
MUNICIPALES  
DE LA  
HAVANA**

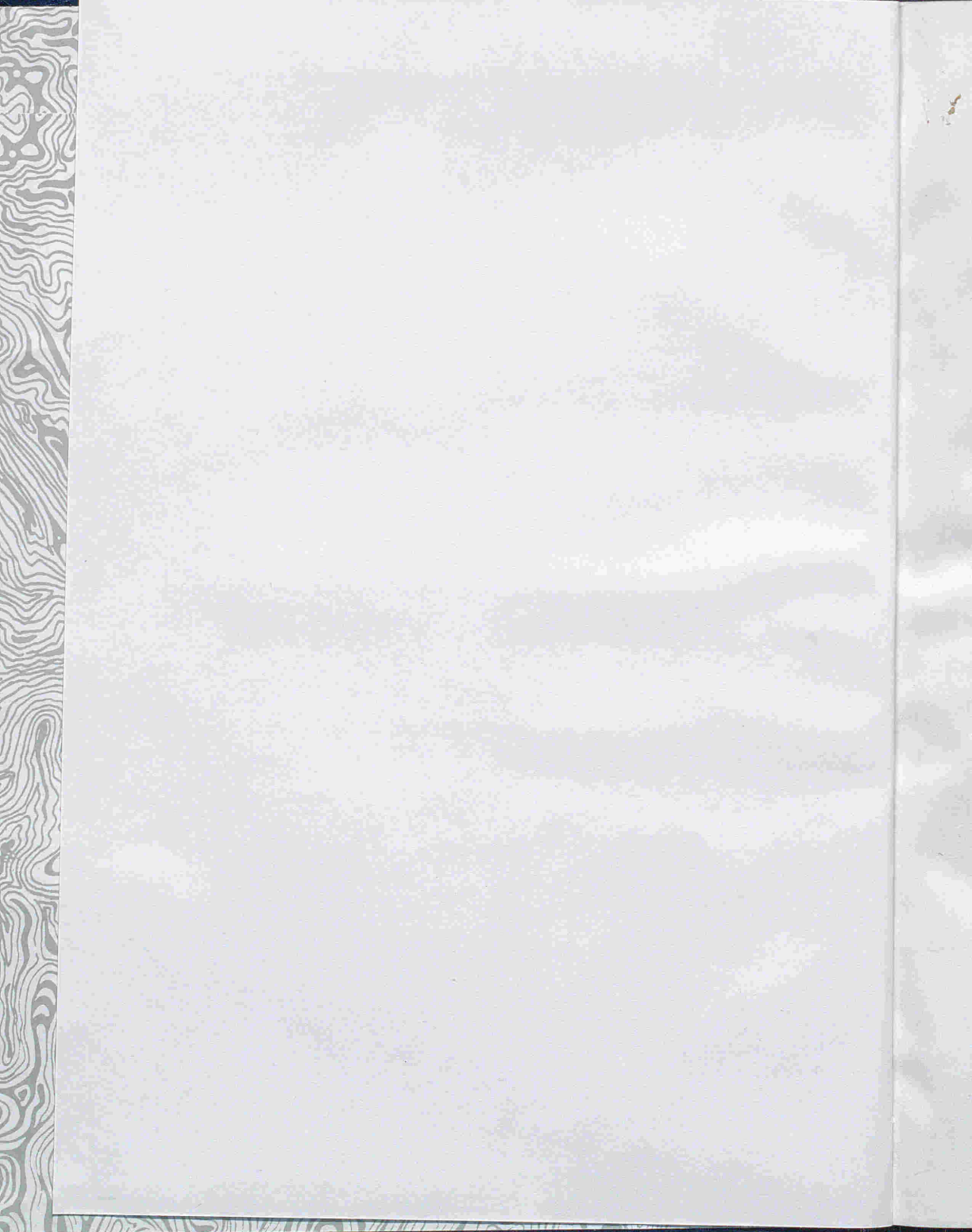




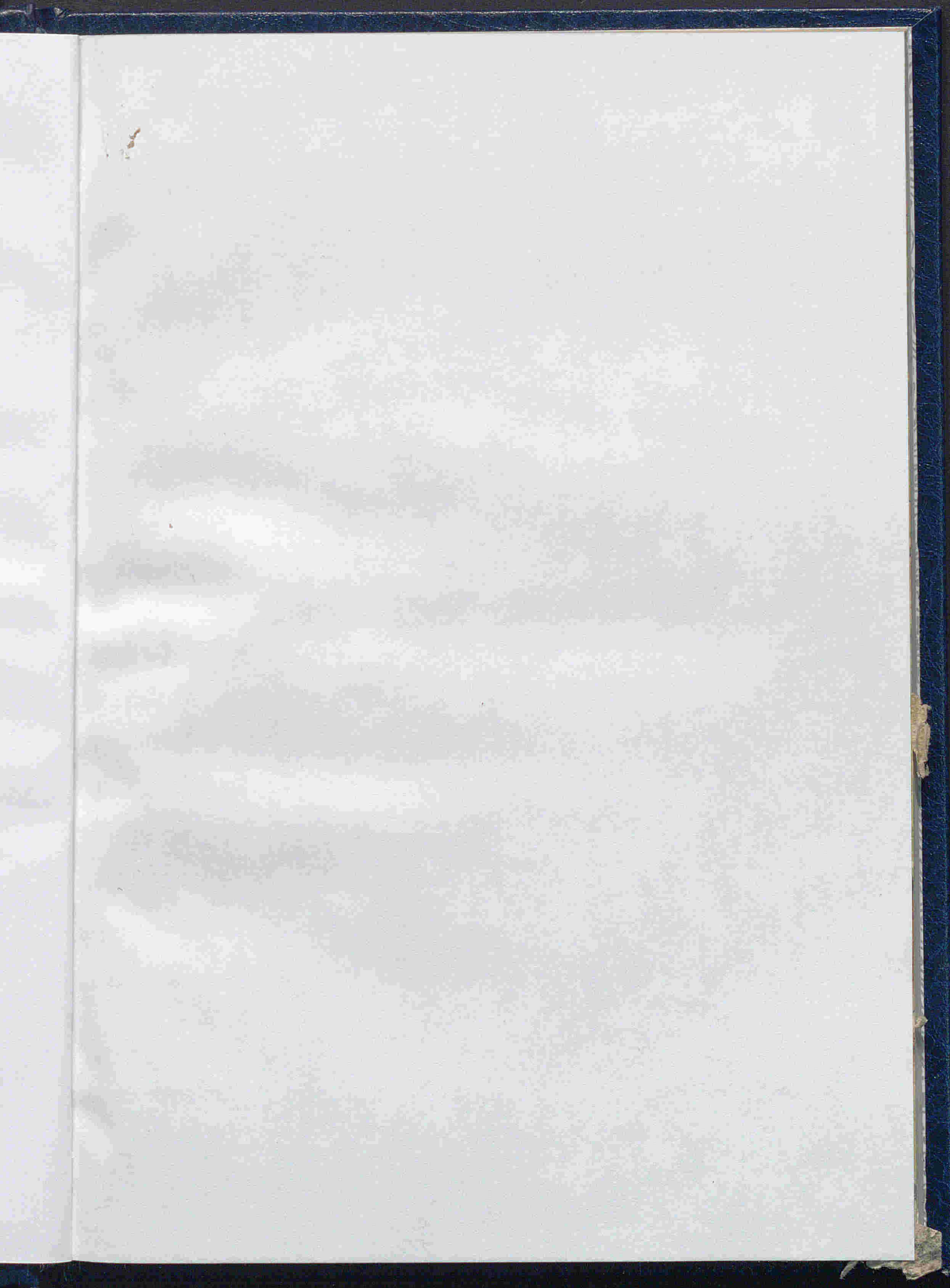




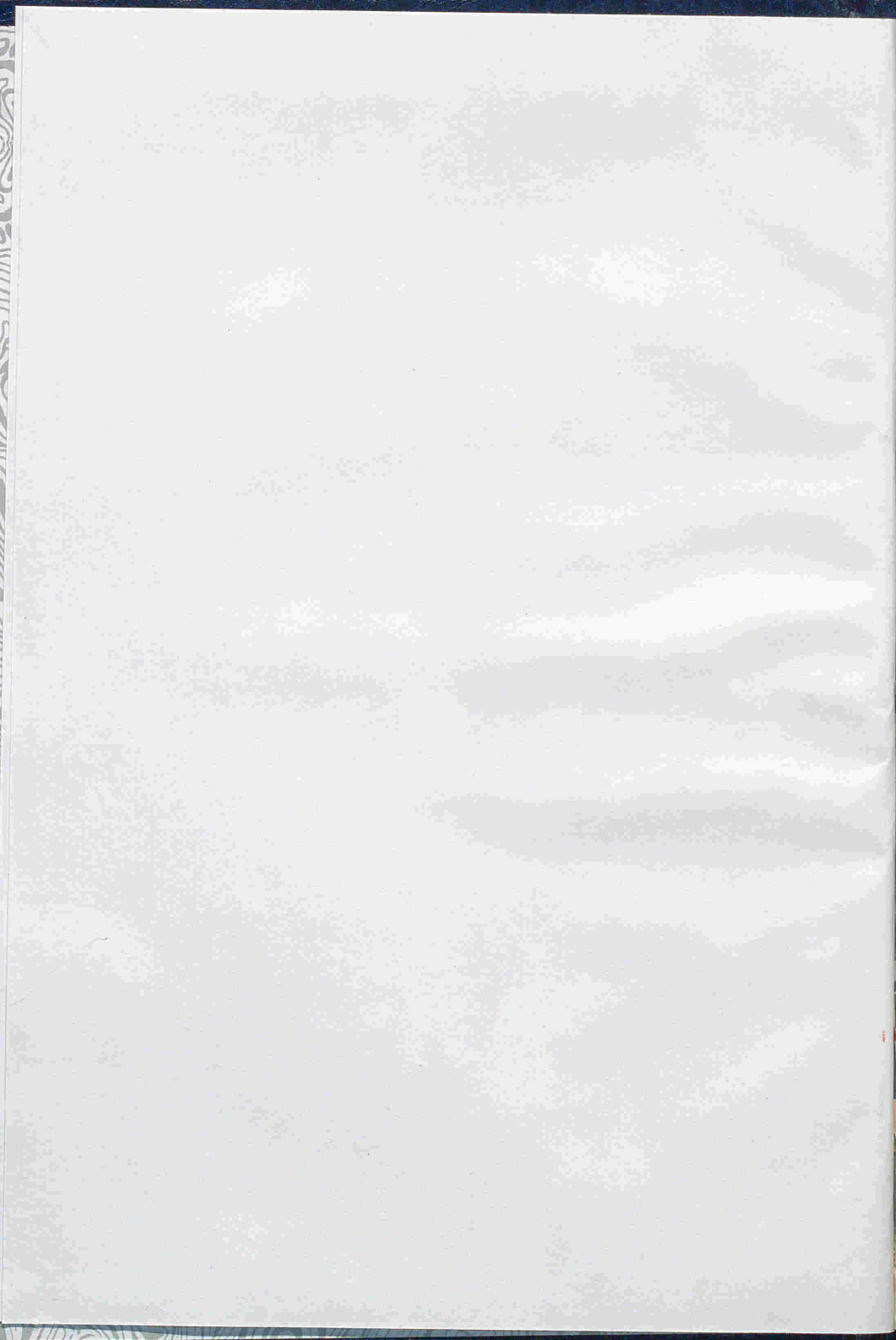












E-41  
10

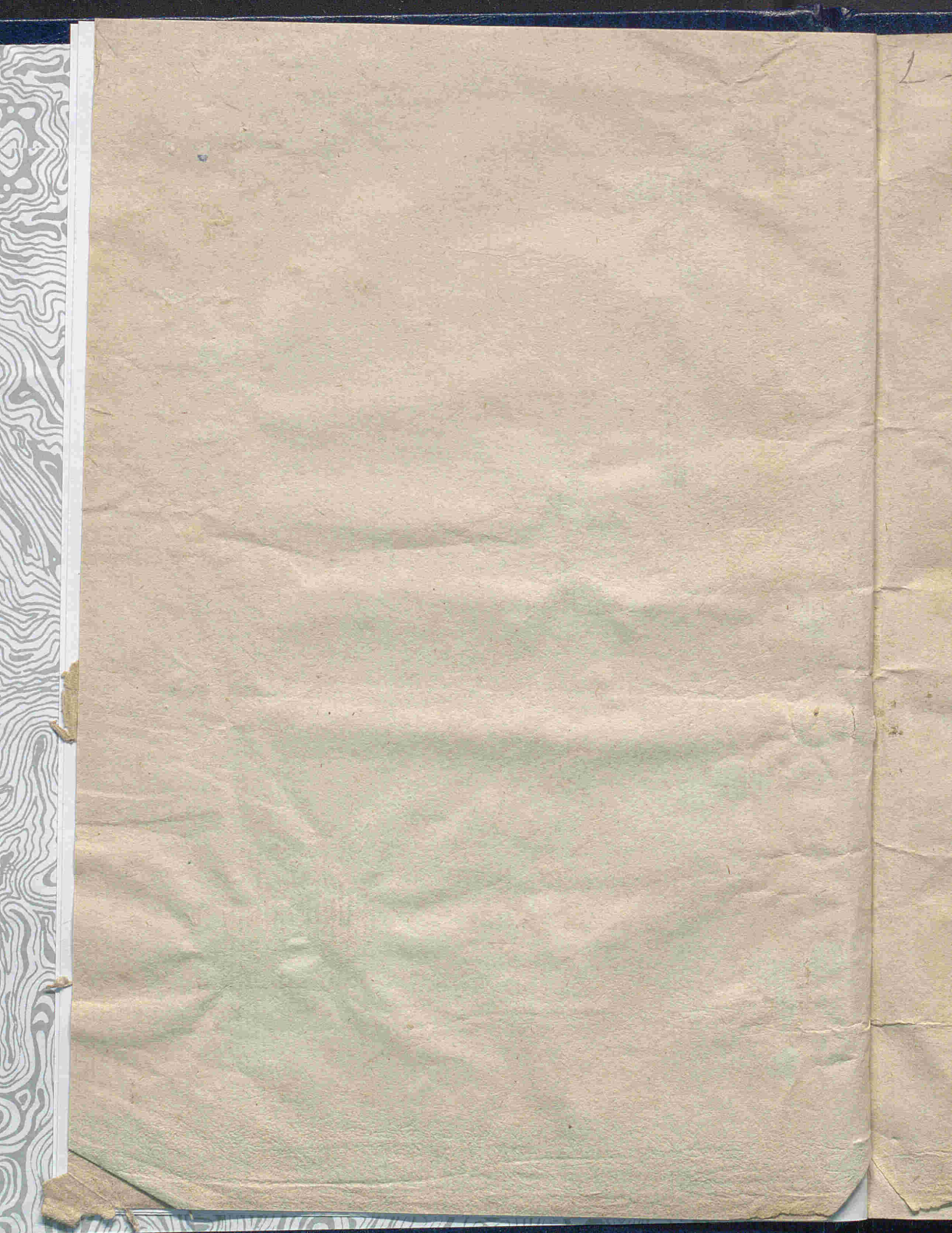




E-AL M  
1042

ESCUELA DE ESTUDIOS  
HISPANOLINGÜÍSTICOS  
BIBLIOTECA







L - Ciudad - Prov La Habana

L/1042

~~E-4L~~

1042

86-4-13







10  
96/H

# ORDENANZAS MUNICIPALES

DE

## LA HAVANA.



ESCUELA DE ESTUDIO  
HISPANO-AMERICANO

BIBLIOTECA

IMPRESAS EN LA HAVANA:

---

En la Imprenta de la Capitanía General.  
Año de 1796.

---

*De orden del superior Gobierno.*



ORDENANZAS

RETAJONALES

DE

LA HAVANA



IMPRESA EN LA HAVANA

EN LA IMPRESA DE DON JUAN GARCIA

ANNO 1800

En la imprenta de don Juan Garcia

T  
de  
de  
est  
qu  
der  
an  
Ca  
cie  
ron  
Fe  
fue  
po  
Pe  
de  
D  
as  
Pa  
sa  
ta  
ci



**D**. Miguel de Ayála, Escribano mayor de Gobierno y Guerra de esta Plaza, é Isla de Cuba, y del M. I. C. y Ayuntamiento de esta ciudad de la Havana: En la mejor forma que puedo y debo, certifico, doy fè y verdadero testimonio, que en el que se celebró por ante Hernando Perez Barréto, Escribano de Cabildo, en veinte y seis de Abril de mil seiscientos quarenta y un años, en que se juntaron á consulta los Señores Licenciado Don Fernando de Aguilár, Teniente general que fué de esta dicha Ciudad, y su Jurisdiccion por S. M., Alvaro de Lúces y Caamaño, Don Pedro Pedroso, Capitanes, Hernando Calvo de la Puerta, Juan de Añues, Luis Castellón, Don Rodrigo Carreño, Regidores, y con asistencia de Melchór de Roxas Sotolongo, Procurador general que fué; y entre las cosas que en dicho Cabildo se acordaron y trataron, es la del tenòr siguiente.

En este Cabildo presentó el Señor Licenciado Don Pedro de Pedroso las Ordenanzas

fe-



fechas para el buen gobierno de esta Ciudad, confirmadas por S. M., y Señores de su Real Consejo de las Indias, originales, su confirmacion, firmadas del Rey Nuestro Señor, y refrendadas de Don Gabriel de Ocuña, y Alarcón su Secretario, y de su Real Consejo, su fecha en Madrid á veinte y siete de Mayo del año pasado de mil seiscientos y quarenta, y escritas en pliego de papel del sello primero de dicho año = Que se le cometiò el remitirlas para traer la dicha confirmacion, y pidió se vean, y manden guardár, y cumplir, como por ellas y su confirmacion, S. M. lo manda = Y habiendose visto, la Ciudad trató y confirió sobre la confirmacion de ellas, y conformes, se acordó que se guarden las dichas Ordenanzas en todo, y por todo como S. M. por la confirmacion de ellas lo manda, de las quales se ponga un tanto en este Libro, y las originales como se presentan, se encuadernen, y anden en poder del Escribano de esta Ciudad, para que se use de ellas segun y de la forma que están confirmadas, y no de otras algunas ni sus traslados, y de estas confirmadas use esta Ciudad, y el Escribano de ella para todos los Testimónios que se le pi-



pidieren, y el Señor Teniente General mandò se guarde y cumpla lo que S. M. manda, y en virtud de ello lo que la Ciudad tiene acordado.

Don Felipe por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Aragón, de las dos Sicilias, de Jerusalèn, de Portugal, de Navarra, de Granada, de Toledo, de València, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Cordova, de Corcega, de Mùrcia, de Jaen, de los Algarbes, de Algecira, de Gibraltár, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales, y Occidentales, Islas y tierra firme del Mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante, y Milán, Conde de Abspurg, de Flándes, del Tiról, y de Barcelona, Señor de Vizcaya, y de Molina &c. Por quanto el Doctor Alonso de Casares, siendo Oidór de mi Audiencia Real que reside en la ciudad de Santo Domingo de la Isla Española, y Visitadór y Juez de residencia de la ciudad de San Cristoval de la Havana, para el buen gobierno de eila, y de todos los Pueblos de la Isla de Cuba, hizo el año pasado de mil quinientos y setenta y quatro, las Ordenanzas del tenor siguiente: =

Don



Don Felipe por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Aragón, de las dos Sicilias, de Jerusalén, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valéncia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Cordova, de Corcega, de Múrcia, de Jaen, de los Algarbes, de Algecira, de Gibraltár, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales, y Tierra firme del mar Oceano, Conde de Flándes, y de Tiròl &c. A vos el Concejo, Justicia, y Regimiento de la villa de San Cristoval de la Havana, que es en la Isla Fernandina de Cuba, salud y gracia: Sepades que Gaspár de Sarate, en nombre de ese dicho Cabildo, Justicia, y Regimiento, presentó ante Nos, en nuestro Consejo de las Indias, la peticion, y Ordenanzas del tenor siguiente: Muy poderoso Señor Gaspár de Sarate, en nombre de la Justicia, y Regimiento de la Villa de San Cristoval de la Havana de la Isla de Cuba, de las Indias del mar Oceano: Digo que el Doctor Alonso de Casares, Oidór de la Real Audiencia y Chancillería de la ciudad de Santo Domingo de la Isla Española, Visitadór, y Juez de residencia que al presente es en la dicha villa de la Havana,

con-



5  
conformandose con un capítulo de la instrucción dada por V. A. á los Corregidores y Jueces de Residencia: He fecho ciertas Ordenanzas para el Regimiento y gobierno de la dicha Villa, y las demás Villas y Lugares de la dicha Isla, que son estas que presento, las cuales vistas y exâminadas por la Justicia, y Regimiento de ella, mis partes, habiendo conferido y platicado sobre ellas, las han aprobado, y quieren se guarden y cumplan, excepto la Ordenanza quarenta y nueve, en que se dispone que se pueda vendér en las Tabernas hasta medio quartillo de vino, por que la dicha Ordenanza no conviene que se guarde. En todo lo demás digo: Que las dichas Ordenanzas son muy útiles, y necesarias para el gobierno de la dicha Villa, su tierra, y comarca, y se deben guardar y cumplir. Y así pido y suplico á V. A. las mande confirmár, y confirmen para que se guarden, y cumplan, y executen inviolablemente, con que en quanto á la Ordenanza quarenta, que dispone que el Gobernador, ni su lugar Teniente, no tengan voto en la elección de los Alcaldes Ordinarios, por las causas que por mis partes se refieren en lo tocante á la dicha

Or-



Ordenanza, para ello &c = Gaspár de Sarate = Que se llebe para la tarde: En Madrid á treinta de Marzo de mil quinientos y setenta y quatro años = El Licenciado Ayála = En la villa de la Havana, que es en la Isla Fernandina de las Indias del mar Oceano, en catórcce dias del mes de Enero de mil quinientos setenta y quatro años: El Ilustre Señor el Doctor Alonso de Casares, Oidór de S. M. en la Audiencia, y Chancillería Real de Santo Domingo de la Isla Española, y Visitador contra el Adelantado Pedro Melendez de Abilés, Gobernador de esta dicha Isla, y Juez de residencia contra sus Lugares Tenientes, y otros Oficiales por S. M. y en presencia de mi Jorge de Martos, Escribano de S. M. y de la dicha visita y residencia, Dijo: Que por quanto por Ley, y un Capítulo de la Instruccion dada á los Corregidores, y Jueces de residencia está dispuesto que si en la Ciudad ó Villa á donde el Gobernador, é Juez de residencia fuere, ó hallare Ordenanzas, conviniere quitar, ó hacer alguna de nuevo, el tal Juez de residencia las haga, y envíe ante S. M. y á su Real Consejo. Y por que en esta Villa, ni en toda esta Isla no hay

Or-



Ordenanza alguna, ni órden por donde se pueda bien regir, de lo qual ha resultado, y resultarán desórden, y muchos inconvenientes: Por tanto, que en cumplimiento de lo que S. M. manda. hacia, é hizo las Ordenanzas en este quaderno contenidas, firmadas de su nombre, y signadas de mi el dicho Escribano, las quales mandaba, y mandò que se le lleben al Cabildo, y Regimiento de esta Villa, para que en él vistas y leidas, vean si son convenientes para el buen gobierno de esta Villa é Isla, y lo que al dicho Cabildo pareciere, se ponga al pié de las dichas Ordenanzas, para que juntamente con ellas se envíen á S. M., y á su Real Concejo de las Indias, como por S. M. está mandado, y asi lo proveyó, mandó, y firmó de su nombre. = El Doctor Casares. = Ante mi Jorge de Martos Escribano de S. M. = Ordenanzas para el Cabildo y Regimiento de la Villa de la Havana, y las demás villas y lugares de esta Isla, que hizo y ordenó el Ilustre Señor Doctor Alonso de Casares, Oidør de la dicha Audiencia Real de la ciudad de Santo Domingo, Visitadør y Juez de Residencia de esta Isla.



1. Que se  
juntén los  
Viernes á  
Cabildo.

**P**rimera. Ordenamos y mandamos, que Justicia y Regimiento de esta Isla, se junten los Viernes de cada semana á las ocho horas del dia, á tratar, y proveher las cosas del buen gobierno de esta Villa, y del bien Público, y provehimiento de ella, en las casas de el Cabildo, que hay para ello diputadas, y no en otra parte, y que para haberse de juntar los dichos dias Viernes de cada semana, no sea menester llamar los Regidores, ni Gobernador, ni Alcaldes, pues está ya dispuesto, el dia y hora de cada semana, si no que ellos tengan cuidado de ir á la dicha hora. Y si el Viernes fuere fiesta, se haga el Cabildo el dia ántes.

2. Que el  
Cabildo se  
haga presen  
te el Gober  
nador, ó  
qualquiera  
de los Alcal  
des.

Item. Que el dicho Cabildo se haga estando presente el Gobernador, ó qualquiera de los Alcaldes de esta Villa, no habiendo los demás, y se haga con tres Regidores estando en esta Villa, y no ménos; pero que si estuvieren ausentes, se pueda hacer Cabildo con tres Regidores, y la Justicia Gobernador ó Alcaldes.

3. Que pa  
ra determi  
nacion de

Item. Para determinacion de las cosas graves, se llamen todos los Regidores y Al-  
cal-



9  
cálde, y Gobernador, aunque estén ausen-  
tes, estando cerca de esta Villa en sus Ha-  
ciendas, no estando muy lejos; y lo mismo  
se haga para elecciones de Alcaldes, y otros  
oficios, y que sean compelidos á venir con  
pena por las Justicias.

Item. Que en las Elecciones de Alcaldes,  
y otros oficios, el Gobernador dexé libre-  
mente elegir á los Regidores, sin votar el,  
ni su Lugar-Teniente en ello, pues asisten  
como Juez, y lo han de ser de lo que se  
hiciera.

Item. Que si hubiere necesidad alguna  
para que sea menester hacer Cabildo extra-  
ordinario otros dias mas que los dichos Vi-  
ernes, que el Gobernador, ó qualquiera de  
los Alcaldes que hayan entendido la tal ne-  
cesidad, pueda hacer juntar á Cabildo qual-  
quiera dia, con tanto que se citen y llamen  
al dicho Gobernador, Alcaldes y Regidores,  
particularmente para ello, por el Portero que  
de ello dé fé ante el Escribano de Cabildo.

Item. Que los Cabildos Ordinarios se ha-  
gan cada Viernes, aunque no hagan, ni ha-  
ya cosa que hacer en ellos, y que estén en  
el dicho Cabildo juntos, á lo ménos una ho-

cosas gra-  
ves, se lla-  
men todos  
los Regido-  
res Alcaldes  
y Gobernador.

4. Que el

Gobernador  
dexe libre-  
mente hacer  
las Eleccio-  
nes.

5. Que ha-  
biendo ne-  
cesidad de  
Cabildo  
mas que el  
Viernes, se  
juntan.

Reforma-  
da por el Go-  
bierno en  
23 de Octu-  
bre de 1772  
á f. 74 del  
Protocolo  
de este año.

6. Que ca-  
da Viernes  
aunque no  
sea menes-  
ter se haga  
Cabildo.



ra, tratando y confiriendo que cosas pueda haber para el bien de esta Villa, y aumento de ella.

**7.** Que los Regidores se sienten, y voten por su antigüedad. **Item.** Que los Regidores se asienten, y voten por su antigüedad, comenzando por el mas antiguo que vote el primero, y acabe en el menos antiguo, y que quando uno estubiere votando, y diciendo su parecer, que no pueda otro atravesarse, ni contradecirle, pues llegado á el, puede decir su parecer, y que la Justicia tenga mucho cuidado de ello, y de que no haya voces, ni porfias, sino que se trate, y confiera con toda templanza, y modestia.

**8.** Que en las Elecciones se guarden los mas votos. **Item.** Que en las Elecciones de Alcaldes, y otros oficios y en todas las demás cosas que en el dicho Cabildo se determinaren, se guarde lo que la mayor, y mas sana parte determinare, y que el Gobernador, ò Alcaldes lo hagan guardar sin dilacion, por que el buscar el remedio por apelacion á la Real Audiencia, es dificultosísimo, y se les en cargue que lo executen sin dilacion, y que caso que entre el Gobernador, y Alcaldes hubiere diferencias sobre lo que se ha de mandar executár y cumplir, que lo que los dos de los tres determinaren se execute. **Item.**



Item. Que cada vez que se hiciere Cabildo, se saque el Libro de estas Ordenanzas, y se pongan delante para que se puedan leer, y lea lo que hay estatuido para cada cosa que se tratare, y porque mejor sepan, y executen las Ordenanzas.

Item. Que en esta Villa haya número de seis Regidores y no mas, por que para los vecinos y poblacion que al presente tiene, es número bastante.

Item. Que en el Cabildo y Ayuntamiento, ninguno pueda entrar con armas, so pena que el que entrare con espada la tenga perdida para el Arca del Concejo, y si metiere daga, por ser arma que se puede encubrir, y es mas peligrosa, que sea hechado del Cabildo por dos meses.

Item. Que los Alcaldes Ordinarios en cada un dia de año nuevo, se elijan por el Cabildo, como ahora se eligen por los Regidores, y que el que la mayor parte de los Regidores eligiere, ò mas votos tubiere, sea, y quede electo por Alcalde, y que si hubiere igual número de votos, que se torne á votar, para ver si hay conformidad en qual ha de ser elegido, y habiendo segunda vez vo-

9. Que cada vez que se hiciere Cabildo, se saquen estas Ordenanzas.

10. Número de Regidores.

11. Que en el Cabildo, ninguno entre con armas.

12. Que en cada dia de año nuevo se elijan Alcaldes.



tos iguales, que se hechen suertes entre los dos, y el que saliere primero quede elegido.

13. Que el que fuere Alcalde, no pueda tornár à sér elegido por Alcalde, hasta que haya pasado tres años despues que dexe de ser Alcalde.

14. Que los Alcaldes visiten el Campo. Item. Que los tales Alcaldes hayan de visitar, y visiten en su tiempo el término y jurisdiccion de esta Villa, y visitando las Estáncias, Hátos, y criaderos de Puercos, y de los desòrdenes que hallaren, den noticia en el Cabildo, y los dichos Alcaldes las castiguen, y remedien.

15. Que los Alcaldes asistan y hagan Audiencia cada dia, en esta Ciudad. Item. Porque algunos Alcaldes se ván á sus Haciendas, y no residen en esta Villa. Ordenámos que los tales Alcaldes, residan en esta Villa, y asistan cada dia por la tarde á hacer Audiencia, en dia, y lugar diputado, por que se sepa las horas del negociar, y los que hubieren de acusar rebeldías sepan ciertos que los citados no vinieron, y que no se puedan ausentar de esta Villa sin licencia del Cabildo, por que los negòcios que ante ellos penden, no paren, y de ella pare perjuicio á las partes.

Item.



Item. Porque muchas veces los Regidores no van á Cabildo, y se dexan de hacer los Cabildos muchos dias; que el Regidor que faltare al Cabildo de los Viernes, estando en esta Villa, y no estando enfermo, que pague quatro reales el dia que faltare, y si mayor fuere la contumacia de no venir, que la Justicia le agrave la pena.

16. La pena que tiene el Regidor que no viene á Cabildo

Item. Que en esta Villa hayga un Alguacil Mayor, y un su lugar Teniente, y no mas, è hay otro Diputado para las cosas del Campo, el qual en esta Villa no pueda traer Vara, sino fuere entrando del Campo con algun preso, ni la pueda traer en el Pueblo de Guanabacoa de los Indios, por quitar ocasiones de que los Indios no sean molestados, sino fuere á negòcio particular con especial mandamiento.

17. Que haya un Alguacil mayor, y su Teniente,

Item. Que por experiencia se ha visto que los Alguaciles de noche, con color de rondar, entran en casas de Indios, Negros, y personas pobres, è intentan de los llevar á la Carcel, y los cohechan, y dan dineros, y quando los lleban, y entran en la Carcel, de prision y carcelage les lleban á la mañana ocho reales, que la gente pobre padece, y hay

18. Sobre los Alguaciles.



hay otros muchos inconvenientes, y toman armas; y prenden en las posadas á pasajeros, sabiendo que de madrugada se han de ir á la Armada, y que no se han de quedar á pedir lo que así se les toma, y cohechan á los dichos Alguaciles: Se ordena que ningun Alguacil pueda entrar en casa alguna de noche, sin mandamiento de Juez, no yendo en seguimiento de algun delinquiente, pués para visitar alguna casa que hubiere necesidad, hay en esta Villa dos Alcaldes, un Gobernador, y su lugar Teniente que lo puedan hacer.

19. Que los Alguaciles se presenten en Cabildo y den fianzas

Item. Que los dichos Alguaciles que así fueren nombrados por el Gobernador, ó por la persona á quien S. M. diere facultad para ello, no puedan traer Vara, sin que sean presentados primero en el Cabildo de esta Villa, y den fianzas que darán residencia de sus Oficios.

20. Que los vecinos elijan el Procurador general de esta Ciudad.

Item. Por que mejor se trate, vea, y provea lo que toca al bien Público, que haya un Procurador de esta Villa, el qual elijan los vecinos de ella todos juntos, á campana tañida, el qual se elija y nombre cada un año, y que el tal Procurador se pueda reelegir una, y muchas veces, por el tiempo que á los ve-

ci-



cinos que lo eligieren les pareciere, el qual haya de asistir, y asista en el Cabildo, y Regimiento de esta Villa para ver lo que en los Cabildos ordinarios, y extraordinarios se provee cosa alguna contra esta Villa, ò contra el bien Público, pueda contradecirlo, y alegar contra éllo, apelar, y seguir la causa en nombre de esta Villa.

Item. Que el tal Procurador no pueda pedir, ni seguir particulares intereses, ni contra persona alguna particular sino solo lo que tocare á esta Villa, y al bien Público y común de todos, y que quando hubiere de seguir alguna cosa grave, ó de importancia, la trate, y comuniqué con los vecinos de esta Villa, juntandose para éllo.

Item. Que porque los Pueblos de esta Villa están muy lejos unos de otros, que la Ciudad de Santiago, y villa del Bayamo están de esta Villa mas de doscientas y veinte leguas, que se guarde su Jurisdiccion de las Ciudades, Villas, y Lugares de esta Isla, y que ninguno pueda ser sacado de su jurisdiccion en primera instancia, ni el Gobernador le pueda citar por ninguna via para que parezca ánte él en primera instancia á litigar.

21. Que el Procurador no siga sino lo que tocare á la Ciudad.

22. Que ninguno pueda ser sacado de su jurisdiccion.



como en derecho, y leyes de estos Reynos, y S. M. por sus Cédulas y Provisiones concedidas á las Villas de estas Islas, lo tiene mandado, y que un Teniente de Gobernador Letrado, se suplique á S. M., y por la presente humildemente se suplica sea servido de mandar que resida en la villa del Bayamo, por ser lugar donde mas contrataciones y pleytos hay, y está mas en comarca de otros Pueblos de esta Isla, y allí reside al presente un Teniente de Gobernador.

23. Que no se saquen los vecinos de su jurisdiccion

Item. Que quando el Gobernador fuere á visitar la Tierra, ó se hallare en qualquiera lugar de esta Isla, y hubiere comenzado en primera instancia algun negócio, y se fuere; Que no saque á los tales vecinos de su jurisdiccion, si no que dexe el tal negócio á su lugar Teniente si allí quedare, ó á uno de los Alcaldes Ordinarios, para que allí se forme ante ellos en primera instancia.

24. Sobre las apelaciones.

Item. Porque el ir en grado de apelacion á la Real Audiencia de Santo Domingo es muy dificultoso, porque para la Ciudad de Santo Domingo no se ofrece Navio en seis ó en siete años, é ir por la Yaguana es muy costoso y peligroso, por haverse de hacer

via-



viage á la Yaguana, y después ir por tierra des poblada cien leguas, y serían las costas muy grandes, que se suplique, (y por la presente se suplica) á S. M. sea servido de mandar que el Gobernador que hubiere conocido en primera instancia en caso civil, se puede apelar de él para el Cabildo de esta Villa, siendo la causa de treinta mil maravedis, de hay á baxo; por que es cierto que mucha mas cantidad se gastará en sacar el proceso, y llevarlo solamente á Santo Domingo.

Item. Que por que ir en grado de apelacion á la Real Audiencia de Santo Domingo es muy dificultoso y costoso como está dicho, si el apelante fuere á se presentar con el testimonio de la apelacion, y hubiese de traer compulsoria, citacion de emplazamiento, y después hubiese de tomar á hacer provanza, sería hacer notables gastos y pasar grandes trabajos y peligros; que se suplique, y por la presente se suplica á S. M., sea servido de hacer merced á esta Isla, que quando se apelare del Gobernador, ó su Lugar-Teniente para la Audiencia de Santo Domingo, que el proceso se haga en es-

25. Sobre las apelaciones.



ta Isla, ánte el Gobernador, en el dicho grado de apelacion, como si se hiciese en la Real Audiencia de Santo Domingo, y fecho el proceso y concluso, se envíe á la Real Audiencia de Santo Domingo para la senténcia, como S. M. lo ha concedido á la Isla de Puerto Rico.

26. Que el Cabildo nombre veedores para las obras.

Item. Que la obra que se hace para traer el agua de la Chorrera, y en otras qualesquiera obras públicas, que el Cabildo nombre veedores, y oficiales que anden en éllas, y se constituyan, y conciertan los salarios, y no otra persona alguna, ni Justicia, porque por experiencia se ha visto haber inconvenientes de no se hacer así.

27. sobre el agua de la Chorrera.

Item. Porque esta Villa está falta de propios, que del todo ningun real tiene de propios: Que quando se traiga el agua de la Chorrera, habiendo proveido fuentes en la Plaza y lugares públicos, y al Muelle para la gente de la mar: Que la demás agua remanente se pueda vender, y venda á algunos vecinos para sus casas, y por el camino para regar sus estancias, por el precio que al Cabildo pareciere, y concertare, el qual sea para propios, para el Arca del Consejo.

Item.



Item Que en las casas del dicho Cabildo haya una Arca donde estén los libros de Cédulas, y Provisiones de S. M. que en este Cabildo se presentan, y las Escrituras, y recaudos de esta Villa, y las demás cosas que S. M. por sus Leyes y Pragmáticas manda; y otra donde esté el dinero de esta Villa, y tenga tres llaves, la una tenga uno de los Alcaldes, la otra el Regidor mas antiguo, y la otra el Escribano de Cabildo.

28. Que en las casas de Cabildo haya una Arca.

Item. Que uno de los Regidores sea Diputado cada mes por rueda, para ver, y visitar la Carnicería, y tener cuidado que no falte carne, y que se pese á sus horas, y con limpieza: Que se dê y reparte por todos los del Pueblo, y lo demás á esto tocante: Y asimismo tenga cuidado de la Pescadería, y á que se pese, y venda conforme á estas Ordenanzas, y hacer, y haga todas las posturas del Vino, y otros mantenimientos que se hubieren de vender, poner posturas en ellos, y requerir los pesos, y lo demás, como se dê á cada uno su peso y medida, y selle todas las medidas que se vinieren á medir y ajustar con el padrón, y medida que en el Cabildo ha de haber, y tenga cuidado de executar

29. Que uno de los Regidores, sea Diputado cada mes



estas Ordenanzas, y penar á los que las quebrantaren, y que este Diputado sirva, y tenga este cuidado un mes, y luego entre otro por rueda, comenzando del mas antiguo.

30. El que ha de ser Diputado en ausencia del Regidor que lo fuere

Item. Que si el tal Regidor, y Diputado estubiere algun dia de su mes ausente, ó enfermo, que el Diputado que fuere el mes precedente ántes de él, sirva por él aquellos dias que asi faltare, por que no haya falta, y que el Cabildo se lo encargue lo haga.

31. Que el Diputado pueda proceder.

Item. Que el tal Diputado pueda proceder, y proceda contra todas las personas que quebrantaren estas Ordenanzas, y no las guardaren, è breve, y sumariamente proceda contra ellos y lo determine conforme á estas Ordenanzas, salvo quando en la tal Ordenanza, ó culpa, ó sentència, hubiere de haber pena corporal, ó destierro, ó de mil maravedis arriba, que en los tales casos se haya de juntar, y junte con el Gobernador, é su Lugar-Teniente, ó con un Alcalde para la determinacion de los tales negocios, y ambos juntos lo determinen.

32. Que los Pleytos sean sumarios.

Item. Que estos pleytos de penas de Ordenanzas, sean sumarios, y se determinen definitivamente dentro de ocho dias, y que si



si dentro de este término no se determinaren, que no se pueda mas proceder en la causa, y se le vuelvan las prendas, ó depositado á la tal persona contra quien hubieren procedido libremente sin costas, por evitar achaques, é inconvenientes que en tales casos suele haber, y si dentro del término se determinare, y la parte apelare, que no se le otórgue la apelacion, sino que primeramente deposite realmente la pena pecunaria, ni el Juez superior le pueda recibír en el dicho grado de apelacion sino la hubiere depositado, y que el apelante acabe y concluya ánte la Jurisdiccion superior dentro de quince dias, dentro de los quales esté obligado á concluir difinitivamente, y pedir senténcia, y no concluyendo, quede la senténcia pasada en cosa juzgada, y su apelacion, y se execute la senténcia, salvo en los casos donde la Ordenanza pusiere pena corporal, que en tal caso los términos sean árbitros al Juez, y que tenga cuidado que no haya en ellos dilacion de malicia.

Item. Que en los Autos y Procesos que se hicieren contra los que hubieren quebrantado estas Ordenanzas, se hayan de poner, y

pon-

33. Que en los Procesos se ponga la Ordenanza,



pongan en el Proceso la tal Ordenanza de que se tratare haber quebrantado, ó no haber cumplido

34. Que por pena pecuniaria no sea preso.

Item Que por pena de Ordenanza pecuniaria, ninguno sea preso, depositando la pena, ó dando prenda centiosa por ella.

35. Que por pena de Ordenanza se pueda apelar.

Item Que por pena de Ordenanza se pueda apelar para el Gobernador, ó su Lugar-Teniente, y si el Gobernador, ó su Lugar-Teniente lo sentenciare, que se pueda apelar para el Cabildo, ó Regimiento, por que para la Real Audiencia es imposible, por la grande distáncia, riesgos, y grandes costas que sobre éllo se harán, que serían en gran cantidad á la suma del Pleyto.

36. Que el primer día de cada mes, el Diputado dé cuentas.

Item Que el primero dia de cada mes el Diputado de el mes precedente, dé cüenta al Cabildo, é Regimiento de lo que en su mes ha fecho, y de los mantenimientos que hay, y de lo demás que entendiere que avisar, y dé cüenta con pago delante del Escribano del Cabildo, de las penas, y posturas, y el Escribano dé fé que no ha tenido otras, y estas se metan luego en la caja de el Cabildo y se haga cargo de todo en el libro que ha de estar en la dicha caja, y dé asimismo me-

mo-



moria de los Procesos que dexa pendientes al Diputado que entra, para que los siga, y fenezca dentro del término de los ocho dias, y que para esto se haga Cabildo extraordinario el dicho dia primero de cada mes, y que no pase otro dia aunque sea fiesta.

Item. Porque los Pleytos han de ser sumarios, y no se dé lugar á hacer largos procesos, y vejaciones á los vecinos, que en los tales pleytos de penas de Ordenanza, no pueda llevar mas derechos de todo el proceso el Diputado, ó Alcalde mas de medio real, el Escribano quatro reales, y el Alguacil por prision, y carcelage mas de un real, y aunque se hagan autos que conforme al arancel les vengan mas de los dichos derechos.

Item. Que el Diputado tenga cuidado de hacer, y haga todas las posturas á los que conforme á estas Ordenanzas hiciere requerir las pesas, pesos, y medidas, y que por las posturas se les dé de derecho lo siguiente. = Por cada pipa de vino quatro reales ó una azumbre de vino, la mitad para el Arca del Cabildo, y la mitad para el Diputado, y por postura de jabon, llegando á un quintal, una libra, y si menos al respecto: Item de postu-

37. Los derechos que se han de llevar en los Pleytos

38. Que el Diputado haga todas las posturas, y los derechos que ha de llevar.



ra de higos, y almendras, y otras frutas secas, llegando á un quintal lleve una libra, y si menos al respecto, la mitad para el Arca del Consejo, y la mitad para él: Item de postura de almendras con cascara, y otras frutas secas que se hayan de poner, que se midan por anegas, un almud, y si menos al respecto, la mitad para el Arca del Consejo, y la otra mitad para el Diputado: Item que á los confiteiros les ponga postura de los confites que aquí hicieren, dandoles á todos los dichos ganancia moderada, y que se les ponga en dos veces cada año, y no mas; y si hicieren muchos géneros de confitura, y conservas que á todas las pongan postura, pero que no pueda llevar aun que sean muchos generos, mas de una libra de confites por todas las dichas posturas.

39. Los derechos que se han de llevar de los sellos.

Item. De sellar un quartillo, ò medio quartillo, arroba ó media arroba, se lleven quatro reales, y de sellar media anega, almud, ò vara de medir, se lleve quatro reales, la mitad para el Arca del Consejo.

40. La pena que tiene el que pesa ó mide

Item. Que el que pesare con peso ó medida falsa, por la primera vez pague tres ducados, la tertia parte para el denunciador y

Ju-



Juez, y las dos para el Arca del Consejo, y <sup>con peso ó medida falsa.</sup> se quiebre y ponga en la picota; y por la segunda sea esta pena doblada, y esté en la carcel diez dias, y por la tercera sea dado por falso.

Item. Que por que esta Villa no tiene <sup>41. Que las condenaciones que se hicieron por pena de Ordenanza, se aplique al Arca del Consejo.</sup> propios algunos para que pueda hacer algo de lo que conviene al bien común público, y es tan pobre que aun para hacer casa de Cabildo y Arca, no ha habido de que poderlo hacer, que se suplique, y por la presente humildemente se suplica á S. M. en nombre de esta Villa, y del Consejo de ella, sea servido hacer merced á esta Villa, de confirmar estas Ordenanzas, y que las penas de ellas se apliquen á la Arca del Consejo de esta Villa, como por ellas va declarado, para que tenga alguna cosa de que poder socorrer en las cosas de Gobierno, y bien público de ella.

Item. Que por que se ofrecen necesidades públicas, y no las pueden pasar sin remediarlas, y por ser la Villa tan pobre de propios, y no hay de que: Que se suplique á S. M. que sea servido de dar licencia á esta Villa y Cabildo, para que en él se pueda repartir, y por los vecinos, hasta cantidad de cien ducados.

42. Para que se puedan repartir cien ducados en los vecinos.



dos para obras públicas y comunes á todos, y no de otra manera, por que esta cantidad es moderada, para que con todas las casas que están en esta tierra, y en los otros pueblos de esta Isla, puedan repartir hasta treinta ducados, siendo Justicia, y Regimiento todos conformes, y no de otra forma, y con que para una obra no se reparta esta cantidad mas de una vez.

43. Que se pueda poner tasa á los mercaderes.

Item. Que el Diputado ni el Cabildo, y Regimiento, ni otra Justicia ninguna, no puedan poner, ni pongan postura ni tasa á los mercaderes que tratan en vinos, y en mantenimientos, y en mercaderías de Castilla, ni de otra parte por mar con riesgo, sino que los dexen vender libremente como S. M. lo tiene mandado, porque de otra manera no vendrán á esta Villa sabiendo que las han de tasar sus mercaderías, pero que á los recatones que compran los dichos vinos, mantenimientos, y mercaderías en esta Villa y Puerto, que se les pueda poner y ponga postura, y tasa para las vender, dandoles ganancia moderada.

44. Que se puedan visitar á los

Item. Que los tales mercaderes que traen vinos, arinas, y otras cosas de Castilla, ó

Nue-



Nueva España, ó de otra parte por mar, á quien no se les puede poner postura ò tasa, que se les pueda ver y visitar las dichas mercaderías, y mantenimientos si están para vender, y ver si el vino está tocado ó dañado, y las arinas si están dañadas ó podridas, tales que estén para vender, y que estando para se vender las dexen vender libremente, pero si estubieren dañadas de tal manera que no esten para vender, que se les pueda mandar que no las vendan, que por esta visita ahora estén dañadas, ahora no, no se les pueda llevar derecho alguno de visitar, ò Escribano, ni otra cosa alguna. Y asimismo la pueda visitar los pesos y medidas, sin les llevar derechos algunos, pero hallandoles peso ò medida falso ó falsa, que sean castigados por estas Ordenanzas.

mercaderes  
los basri-  
mentos pe-  
sos y medi-  
das.

Item. Que por que ninguno pueda atravesar mercaderías para las vender el solo, y el Pueblo quede con éllas: Que qualquier mercader que comprare qualesquiera mercaderías en esta Villa ó Puerto para tornar á vender, sea obligado á las manifestar todas, y dar memoria de éllas, y de los précios, en el Cabildo, y jurar que aquel precio que de-  
cla-

45 Sobre  
que no pue-  
dan atrave-  
sarse merca-  
derías, y  
que las ma-  
nifiesten.



clara es verdadero que le costaron, y que qualquier vecino de esta Villa pueda tomar de las dichas mercaderías las que hubiere menester para su casa por el tanto, hasta la mitad de cada género de mercaderías, dentro de nueve dias, del dia que las manifestò, pagando luego el preço que al tal mercader le costó, y aunque las haya comprado fiadas las haya de pagar luego de contado, y jure que las quiere para proveimiento de su casa, y que las ha menester, y que al tal mercader llevando el memorial fecho de su casa, de las mercaderías, y preços de ellos, no se les lleve derechos mas que un real para el Escribano que lo ha de asentar y que á las puertas del Cabiido, ponga el dicho Escribano un traslado del dicho memorial y preços, para que venga á noticia de los vecinos, y que el mercader que sin hacer esta manifestacion vendiere las tales mercaderías, que pierda la tércia parte de ello que asi vendiere, y sea la quinta parte para el Diputado, ò Juez que lo sentenciaré, ó egecutare, y las otras partes para el Arca del Consejo de esta Villa, y que esté obligado á la manifestar dentro de seis dias despues que la comprò y traxo á su casa.

Item.



Item. Que las mercaderías que en este Puerto entraren de Castilla, ò otras partes sin les poner para ello impedimento, las puedan libremente sacar para otras partes, diciendo que hay necesidad, porque no es verisimil que si en esta Villa la hubiese, y hallaren precios convenientes las querrian arriesgar para otras partes, con peligros y costas, y que para los Pueblos de tierra dentro, se dexé cargar libremente, por la misma razon, aunque se hayan comprado los tales mantenimientos, y mercaderías en esta Villa, pues es justo tambien proveer los demás Pueblos de esta Isla de la tierra dentro.

46. Que las mercaderías que entraren en este Puerto se puedan sacar para otras partes.

Item. Que por que los Indios beben el vino muy desordenadamente, y por experiencia se ha visto que mientras lo tienen no trabajan, ni entienden en cosa alguna, y de ello suceden otros muchos inconvenientes: que ninguna persona pueda vender vino en el Pueblo de los Indios, ni Guanabacoa, ni en otra taberna, ni llevarlo en botijas para lo vender, so pena que el que lo vendiere, que por la primera vez pague veinte ducados, y la quinta parte para el Diputado ò Juez que lo sentenciare, y las otras para el Arca del

47. Que el vino no se venda á Indios.

Con-



Consejo, y por la segunda sea la pena doblada, y esté en la carcel diez dias, y por la tercera sea desterrado un año de esta Villa y su jurisdiccion, demás de la dicha pena pecuniaria, y que en esta Villa no lo puedan vender á los dichos Indios, so pena de dichos ducados, repartidos en la dicha forma. Y que si algun Indio tubiere necesidad de beber vino por alguna razon, que el protector de los Indios le pueda dar licencia para que le puedan dar el vino que le pareciere; y no habiendo protector, la dé el Gobernador estando presente, y en su auéncia un Alcalde.

48. Que en el campo no se venda vino ni otras cosas.

Item Que por que algunos recatones vagamundos llevan á vender al campo, vino, cañamazo, y lienzo, y otras cosas, y lo venden á negros, y estancieros, y mayores, los quales pagan en cueros, sebo, y cazabe, y otras cosas de los Hatos y Estancias de sus amos, y esto es especie de hurto, y no se puede remediar: Que ninguna persona pueda llevar al campo á los dichos Hatos y Estancias, ni criaderos de puercos, á vender vino, cañamazo, ni lienzo, ni otra cosa alguna, ni lo venda á negro cautivo ni libre, ni estanciero, ni persona alguna so pena de perder



todo lo que así llevare á vender, con otro tanto, lo qual sea la quinta parte para el denunciador y Juez que lo sentenciare por mitad, y las otras partes para el Arca del Concejo de esta Villa.

Item Que ningun tabernero pueda vender vino á negros cautivos; pero por que hay muchos que andan á ganar, que sus amos los traen á ello, y les acuden con su hornal, y los tales negros trabajan, y andan en oficio de trabajo, y tienen necesidad de beber algunas veces vino: que los tales taberneros puedan darles en sus tabernas á beber hasta medio quartillo de vino, y no mas, y que á este no le puedan dar mas, ni que lo saquen en jarro, ni vasija, sino que lo haya de beber allí en la taberna, so pena que el tal tabernero, que de otra manera se lo vendiere, que por la primera vez pague dos ducados, la tércia parte para el denunciador y Juez que lo sentenciare, y las dos partes para el Arca del Consejo, y por la segunda la pena sea doblada, y por la tercera pague asimismo la pena doblada, y que no pueda usar mas oficio de tabernero, y que en esta pena incurra qualquiera que lo vendiere, aunque

sea

49. Que los taberneros no vendan vino á negros



sea mercader que lo haya traído de Castilla, y lo venda en su casa.

50. Que  
no se venda  
vino por  
mano de  
negro ni ne-  
gra.

Item Que ninguno pueda vender vino por mano de negro, ni negra horra pueda venderlo, ni tabernero, salvo si fuere persona de confianza. que en tal caso el Cabildo le pueda dar licencia para ello, y el que sin ella lo vendiere, e pusiere su esclavo a vender pague dos ducados, la tertia parte para el denunciador y Juez que lo sentenciaré, y las otras dos partes para el Arca del Consejo.

51. So-  
bre las se-  
das falsas.

Item Que por que algunas veces se traen á esta Villa algunas sedas falsas, y faltas, que no tienen el ancho que han de tener, ordenamos, y mandamos, que el mercader á quien le hubieren traído tales tafetanes ó sedas falsas, ó faltas del ancho que han de tener, que esté obligado á lo declarar para lo volver á Castilla á la persona que lo envió, y no lo venda ni tenga en su tienda, y que si lo vendiere ó tubiere en su tienda, que lo haya perdido y pierda, la tertia parte para el denunciador y Juez que lo sentenciaré, y las dos partes para el Arca del Consejo Y que el que traxere de Castilla seda falsa, ó contra Leyes de estos Reynos la haya perdido, y se repar-

ta



ta en la dicha forma; pero que esta Ordenanza no haya lugar en la seda que se tragere de la Nueva España, ni de Campeche por que es de otra suerte y no se puede labrar como la que viene de Castilla.

Item Que ningun negro cautivo pueda traer espada, ni cuchillo, ni otra arma alguna, aunque sea yendo con su amo, salvo que de noche yendo con su amo la pueda llevar y no de otra manera, ò yendo al campo con su amo de dia, so pena que pierda las armas que tragere la primera vez, y por la segunda pierda las armas y le den veinte azotes á la seiba ò picota ó á la puerta de la carcel. Y por que los negros baqueros y del campo traen desjarretaderas puntas y cuchillos de desollar, y otras armas: Que á estos tales no se les pueda quitar, ni incurran quando vinieren del campo con éllas, en casa de sus amos hasta llegar á sus casas ó salir de éllas, para volverse al campo ó sus haciendas.

Item. Que los negros horros por haber en esta Villa muchos que son vecinos y oficiales, y por ser Puerto, si les cabe la vela, es bien tengan armas que las puedan traer, salvo si por alguna causa la Justicia les prohibiere que no las traigan algunos. Item.

52. Que ningun negro traiga espada.

53. Que traigan armas negros horros.

Vease la addicion á esta Ordenanza.



44. Sobre  
que no an-  
den á ganar  
negras cau-  
tivas ni ten-  
gan casa,  
sin licéncia  
de sus amos  
y de la Ciu-  
dad.

Item. Que muchos vecinos echan ne-  
gros á ganar, y las tales negras se ocupan en  
diversas cosas, y andan como libres, traba-  
jandose, y ocupandose en lo que éllos quie-  
ren, y al cabo de la semana ó mes dan á sus  
amos el jornal, y otros tienen casas puestas  
para hospedar y dar de comer á pasajeros, y  
tienen en las tales casas negras suyas, y acae-  
ce muchas veces que los tales negros el tiem-  
po que saben sale Flota ó otros Navios, se  
esconden, y huyen con la ropa blanca que  
les dan á labar, y otras cosas que les dan  
á guardar, hasta que la Flota ó Navio es ido,  
sabiendo que no se ha de quedar el tal pasa-  
jero en la tierra, y que se ha de ír, y se que-  
dan con éllas, y otras se quedan con las her-  
ramientas y otras cosas que les dan para tra-  
bajar, y hay otros inconvenientes: Y ordena-  
mos y mandamos que ninguno pueda traer  
negro ó negra á ganar, ni le pueda poner ca-  
sa para ganar de comer, ni acoger huespedes,  
ni otras cosas algunas, sin que primero la  
manifieste en Cabildo, y allí se le dè licéncia  
para ello, y que el Cabildo no se la dé sin que  
primero la tal persona se obligue ánte el Es-  
cribano de Cabildo de pagar de llano en lla-

no



no todos los daños que las tales negras ó negros que así quisieren traer á ganar, ponerles en casa de por sí hicieren, y que paguen toda la ropa, y otras cosas que así recibieren los tales negros, sin pleytos algunos. y sino fuere persona abonada, que de fianzas para ello, so pena que el que trager negro ó negra, ó le pusiere casa de por sí para trato, que pague dos ducados, la tertia parte para el denunciador y Juez que lo sentenciare, y las otras partes para el Arca del Consejo. Y el Escribano por la peticion que diere para pedir licéncia, y proveimiento, no lleve mas de un real, y si sacare y se dè licéncia un real.

Item. Que ningun negro cautivo tenga buxio de por sí donde duerma, aunque ande á ganar, sino que duerma en casa de sus amos donde sus amos viven y moran, ni á persona alguna se los puedan alquilar, ni sus amos darselos, so pena que al negro cautivo que diere buxio que tenga de por sí, y duerma aunque sea su propio esclavo, ó el que se lo alquilaré; que pierda el buxio, y sea la quinta parte para el denunciador y Juez que lo sentenciare, y las otras quatro partes para el Arca del Consejo, salvo si sus amos los hubie-

55. Que los negros cautivos no tengan buxios.



bieren puesto el tal buxio ó casa con licéncia del Cabildo, como dicho es en las Ordenanzas ántes de esta.

56. Que  
los negros  
no duerman  
fuera  
de las casas  
de sus amos

Item. Que ningun negro cautivo pueda quedar fuera de la casa de su señor, ó de la persona á quien sirviere, de noche despues de tañida la campana de la queda, sino fuere embiado por su señor, ó por la persona á quien sirviere, so pena que el que fuere tomado fuera de la casa despues de tañida la dicha campana, de otra manera le den treinta azotes en la carcel, ó á la puerta de élla, como al Juez le pareciere, y para esto se taña cada noche la campana un quarto de hora por lo menos, y se taña dos horas y media despues de anochecido; y que el Alguacil por la prision y carcelage lleve dos reales, y otros dos reales el berdugo; y por que cesen costas y procesos en este caso, que el Alguacil luego á aquella hora que prendiere algun negro, ó á la mañana luego lo manifieste al Gobernador ò Alcalde, el qual luego sin dilacion alguna, y sin el proceso, sino con la averiguacion que allí haga, lo determine, so pena que si luego no lo determinare, que pague al dueño del tal esclavo los alquileres de los



los dias que estubiere preso el esclavo, y que solamente si asiente, y escriba el Escribano la senténcia y mandado del Juez, sin llevar derechos algunos, y que el Escribano lleve solamente un real; y que si el amo del tal esclavo no quisiere que al dicho esclavo le dén los treinta azotes, que pague un ducado para el Arca del Consejo.

Item. Que ninguna persona negra ni blanco, acoja en su casa á dormir negro cautivo de noche, so pena que por la primera vez pague tres ducados, la tertiã parte para el denunciador y Juez que lo sentenciare, y las otras dos partes para el Arca del Consejo, y que esté preso en la carcel diez dias, y por la segunda vez sea la una pena, y la otra doblada, y por la tercera sea desterrado de esta Villa por un año.

Item. Por que algunas personas acogen en sus estancias y hatos, negros fugitivos y cimarrones, y les dán de comer, y se sirven de ellos en sus estancias y hatos muchos dias, y algunas veces los compran á sus amos, diciendo que los compran á sus aventuras, si los hallaren, y los dueños de los tales esclavos por andar alzados y fugitivos, y no saber de

57. Que ninguno acoja negros cautivos.

58. Que no acojan en las haciendas del campo esclavos, ni les dén de comer, ni trabajen.



de ellos los venden por mucho menos precio de lo que valen, y hay otros fraudes y engaños: Ordenamos que ninguna persona pueda acoger y dar de comer á negro fugitivo en su estancia y hato, ni lo acojan, ni den de comer ningun estanciero ni mayorál, ni se sirva de él, so pena que si lo acogiere y diere de comer ò se sirviere de él algun dia, se procederá contra él, como contra receptadores, y encubridores, y que esté obligado á pagar á su amo todos los jornales que podria ganar desde el dia que así se sirbiere de él, hasta que vuelva á poder de su amo aunque se huya, y sinó pareciere mas que pague á su amo el valor del tal esclavo. Y por que nadie pueda alegar ignorancia diciendo que no andaba fugitivo y que es usanza de la tierra dar de comer y acoger qualquier esclavo que vá de camino, que se entienda ser fugitivo el esclavo que se estubiere en qualquier hato ó estancia mas de un dia, le diere de comer y acogiere, que no pueda alegar ignorancia, diciendo que no sabía que andaba fugitivo.

59. Que  
el mayorál  
pueda apre-

Item. Que qualquiera estanciero y mayorál pueda aprehender y prenda á qualquier



quier negro cimarrón ò fugitivo, sin pena ni calumnia alguna, con que lo lleve luego ante el Juez, y no pudiendo ni teniendo recado para ello, dé luego aviso á su amo, y á la Justicia de como lo tiene preso, y entretanto lo pueda tener preso en los zepos que en los dichos hatos y estancias están obligados á tener.

hender qual  
quier negro

Item. Que por que muchos se sirven de sus esclavos y no les dan de comer y vestir para cubrir las carnes, de lo qual se sigue que los tales esclavos andan á urtar de las estancias comarcanas para comer, y de los tales malos tratamientos vienen á se alzar, y andar fugitivos: Ordenamos y mandamos que todos los que tubieren negros en estancias, hatos, ò criaderos de puercos, y otras cosas, les den comida suficiente para el trabajo que tienen, y que asimismo les den dos pares de zaraguelles ò camisetas de cañamazo cada año por lo menos, y no les den castigos excesivos, y crueles, y que para ver si se les cumple esto, y como son tratados, los Alcaldes de esta Villa el uno el mes de Marzo, y el otro el mes de Octubre sean obligados á visitar los hatos y estancias; de informar-

60. Sobre  
la comida y  
vestidos de  
los esclavos.

mar-



Impa. 1.º  
Orga. 1.º

marse del tratamiento de los dichos negros, si les han dado la dicha comida y calona, y si hallaren negros incorregibles, y que alteran los otros, mandar á su amo los saque á vender fuera de la tierra.

61. Sobre  
el tratami-  
ento de los  
esclavos.

61.º 1.º  
y 2.º 1.º  
3.º 1.º  
4.º 1.º  
5.º 1.º

Item. Por que hay muchos que tratan con gran crueldad sus esclavos, azotandolos con gran crueldad, y mechandolos con diferentes especies de resina, y los asan, y hacen otras crueldades de que mueren, y quedan tan castigados y amedrentados que se vienen á matar éillos, y á echarse á la mar, ó á huir ó alzarse, y con decir que mató á su esclavo no se procede contra éillos: Que el que tales crueldades y excesivos castigos hiciere á su esclavo, la Justicia lo compela á que lo venda el tal esclavo, y le castigue conforme al exceso que en éillo hubiere fecho.

62. Sobre  
lo que se ha  
de pagar  
por coger  
qualquier  
esclavo ci-  
marrón.

Item. Que por que muchos negros se van á los montes y arcabucos, y andan mucho tiempo alzados y fugitivos, y no pueden bien ser presos sino fuese por los mayores, y estancieros donde algunas veces, ó por los vaqueros de los criaderos de puercos: Ordenamos y mandamos que el tal negro fugitivo que

que  
estan  
quie  
fuer  
pag  
si le  
legu  
cada  
en a  
I  
siti  
hato  
pue  
algu  
éillo  
part  
sent  
del  
I  
y as  
yeg  
qua  
en  
Cal  
dic  
em



que qualquiera le pueda prender, y que el estanciero ó mayoral, ó vaquero, ó otra qualquier persona que prendiere negro fugitivo fuera de esta Villa hasta dos leguas, le dé y pague el señor del esclavo quatro ducados, y si le prendiere mas lejos de las dichas veinte leguas, hasta quarenta leguas, le dé doce ducados, y si le prendiere de quarenta leguas en adelante le pague quince ducados.

Item. Que ninguna persona pueda tomar sitio para casa, ni asiento en el campo para hato de vacas, ni para yeguas, ni criadero de puercos, ni para estancia ni para otra cosa alguna, sin que tenga primero licencia para ello, so pena de docientos ducados la quarta parte para el denunciador y el Juez que lo sentenciare, y las otras partes para el Arca del Concejo de esta Villa.

63. Que ninguno tome sitio para casa ni otra labor sin licencia de la Ciudad.

Item. Que los sitios y solares para casas, y asientos para estancias y hatos de vacas, y yeguas y criaderos de puercos y de otros qualesquier ganados y grangerías, se pidan en el Cabildo de esta Villa y en los demás Cabildos de esta Isla, cada uno en su jurisdiccion, como lo han dado y concedido siempre hasta aqui, desde que esta Isla se des-

64. Sobre la forma con que se han de pedir los sitios y solares, y otras mercedes.



cubrió, y que el Cabildo siendo sin perjuicio público y de tercero, pueda dar licencia para los tales solares y sitios.

85. Que  
el que los  
pidiere se-  
ñale donde.

Item. Que el que pidiere los tales solares y criaderos, haya de señalar y señale el lugar donde vive y pide el tal solar y asiento, señalando hasta donde ha de llegar el tal asiento por todas partes muy declarado, y especificadamente, y así declarado, se mande en el Cabildo que dé informacion como el tal asiento que pide es sin perjuicio de tercero ni público, y que para dar la dicha informacion se citen todos los mas cercanos aunque se diga están muy lejos, para que digan é prueben lo contrario si quisieren: Y asimismo se cite al Procurador de la Villa para que vea si es en perjuicio de la república, ó exidos ó monterías comunes que sean necesarias, y constando en esta forma ser sin perjuicio se dé licencia por el Cabildo, é si de otra manera se hiciere la dicha informacion, é citaciones diere el dicho Cabildo la dicha licencia, que sea todo en sí ninguno, y de ningun valor, como si nunca se hubie-  
ra concedido.

Item.



Item Que para solares de casas, por que esta Villa se aumente y ennoblezca, se puedan dar á las personas que los pidieren, en qualquiera parte, no obstante que estén los tales lugares concedidos ántes, para estancias, pueblos y edificios de las repúblicas, han de ser preferidos; y por que de otra manera esta Villa no se podría aumentar por que para estancias hay muchos lugares en toda esta Isla para quien quisiere labrar.

Item Que quando se concediere algun solar se le dé con condicion que lo pueble dentro de seis meses, y que si en los dichos seis meses no lo poblar y fuere edificado el tal sitio, se le pueda dar á otra persona que lo pida.

Item Que la persona ò personas á quien se concediere solar ó sitio para qualquier ganado, esté obligado á lo poblar dentro del término, y que sin poblarlo no lo puedan vender ni traspasar á otra persona alguna, sinó que lo pueblen ó lo dexen para que el Cabildo lo conceda á otra persona, que si lo vendiere ò traspasare que se pierda lo que asi recibió por la venta y traspaso, con otro tanto, la quarta parte para el denunciador

66. Que se puedan dar solares para casas en qualquier parte.

*Derogada.*  
Real Cédula de 23 de Noviembre de 1729.

67. Que se dé con condicion que se pueble en seis meses.

68. Que no se puedan vender los sitios sin poblar.



é Juez que lo sentenciare, y las otras para el Arca del Consejo, y si graciosamente sin interés alguno lo traspasare, que incurra en pena de treinta ducados aplicados en la forma dicha.

69. Que para señalar los solares esté presente un Alcalde.

Item. Que quando los solares se concedieren en la forma dicha, para señalarlos esté presente un Alcalde y un Regidor que disputare el Cabildo y un alarife, para que vean que no se metan en las calles públicas, que procuren que vayan derechas y que edifiquen como mejor y mas hermoso parezca el edificio; y que para señalar y amojanar los asientos de estancias y hatos, baya una persona nombrada por el Cabildo, citando para éllo à los demás cercanos primeros, seis dias ántes, para que vayan ò envien á los ver amojonar.

70. Que no se den sitios para hatos en ocho leguas al rededor de esta Ciudad de ningun ganadero. Y estancias se den, como no se den en exi-

Item. Que por que cerca de esta Villa hay pastos y monterías comunes donde todos por estar cerca van á montear, ó envian y traen carne para sus casas, y otros para vender, con lo qual hay proveimiento para los vecinos y pasageros, y la carne vale á mas moderado preço: Ordenamos que en estos pastos y monterías comunes que están cerca

de



de esta Villa y exidos, no se puedan dar ni den á persona alguna licéncia para hatos de vacas ni puercos dentro de ocho leguas de esta Villa, por que para estáncias se pueda dar en qualquier parte de las dichas, como no sean en exidos públicos que estén junto á esta Villa, y que si en contrario de esto se diere alguna licéncia que sea en sí ninguna, y se quite luego sin pleyto alguno el tal asiento.

Item. Que para estáncias se pueda dar asiento y licéncia, aunque sea en términos de hatos de vacas concedidos á otras personas, ó criaderos de puercos, por que haya labranza de pan, é por que para estáncias es menester poca tierra, y por que al señor del hato se pueda dar, y alargar si quisiere otra tanta tierra y sitio por otra parte quanta se le quitare para estáncia.

Item. Que si las estáncias y hatos estuvieren tres años despobladas, se notifique á sus dueños que los tornen á poblar dentro del término que al Cabildo pareciere; y si en el tal término no los poblare que se puedan dar y conceder á otro que la labre y pueble.

dos, ó públicos.

*Derogada.*  
Lib. 4. tit.  
12. L. 23.

71. Estáncias se pueden dar en términos de hatos de otras personas.

*Derogada.*  
Lib. 4. tit.  
12. L. 23.

72. Que no estén tres años despoblada las estáncias y hatos.

Item.



73. Que no tengan los hatos de vacas y otro ganado despo- blados y con poco ganado si lo tubieren, lo que se ha de hacer sobre éllo.

Item. Por que hay algunos tèrminos dados para vacas y otros ganados, de antigüo, y los que los tienen, los tienen con muy poco ganado ocupados y casi ninguno, y defienden el término que se les diò, sin que sea necesario tanto sitio para el ganado que ellos tienen, y asi muchos sitios, y los mejores están valdidos y sin provecho á los vecinos, van á buscar sitios á montes estériles para poner hatos de vacas lo qual es en perjuicio de la República: Por tanto, ordenamos y mandamos que se notifique á las tales personas que asi tienen ocupados los dichos términos y cabañas, que los pueb'en y echen en ellos ganado bastante que paste y coma el dicho tèrmino dentro de año y medio, donde nó, pasado el término necesario para el ganado que tienen, y lo demás se dé á otras personas, por que hay algunos que tienen ocupados los mayores tèrminos y asientos y cabañas de la Isla sin fruto.

74. Sobre amojonarse los términos de los hatos y asientos.

Item. Por que hay algunos asientos de hatos dados y concedidos sin límites y mojones, de lo qual resulta gran confusion: Que los tales asientos se mojonen y pongan límites por dos personas nombradas por el



señor del tal hato, ó asiento, por el vecino mas cercano y otro nombrado por el Cabildo, y que lo que señalaren los dos aquello se le guarde.

Item. Que por que algunos tienen monterías y las defienden que nadie monte, y con ocasion de que allí tubieron ellos, ó las personas de quien tienen título ò causa, hatos é con esto gozan de las monterías dichas muchos años diciendo que tienen allí ganados vacunos; y por que lo susodicho es perjuicio que sin criar ganados ellos gozan de las monterías: Ordenamos y mandamos que el que tubiere hatos despoblados, tubiere montería sin buxio y gente y lo demás necesario para criar ganado: Que se le notifique que dentro de un año ó de dos pueble el dicho hato, ò dentro de ellos saque el dicho ganado que pretende tener allí alzado y lo montar; y que pasados los dichos dos años el tal sitio quede para monterías de comunes y que se pueda dar á otro vecino por tal hato de criar ganado.

Item. Que por que en los montes hay ganados bravos asi de vacas como de puer-  
cos de los que al principio se hechó en esta

75. Que el que tubiere hato despoblado de buxio y gente, lo pueble dentro de un año ó dos, ó que sea para monterías.

76. Sobre las monterías y término de ellas.

Is-



Isla, han sido y son monterías comunes para todos los vecinos: Ordenamos y mandamos que fuera de los límites y mojones que estuvieren señalados á los hatos, y criaderos de puercos, todos los vecinos puedan montar y matar ganado bravo con que si alguno se topare herrado ò señalado, se guarde á su dueño siempre lo herrado y señalado que ande bravo y alzado.

77. Orden que se ha de guardar habiendo diferencia entre vecinos sobre monterías.

Item. Que por que de haberse dado y concedido asientos para hatos sin límites ni mojones, sino solo con señalarles el lugar donde hacen el asiento, è buxios de hatos, se han seguido è causado muchos daños è pleytos sobre el montar el ganado por herrar ó señalar, los quales son muy dudosos de sentenciar, por que el uno prueba que su ganado entra en los terminos que el otro, y defiende que no monte ni mate ganado sin hierro ni señal: Y el otro prueba asimismo que en aquél mismo término entra su ganado, y lo uno y lo otro es verdad, y asi no se puede determinar al justo cosa que les quite de pleyto: Por tanto para evitar los tales pleytos: Ordenamos y mandamos, que los que ahora hay, y en los que adelante hu-



hubiere tal diferència, que las partes señalen cada uno una persona, y el Cabildo y Regimiento otra, los cuales señalen cada uno de las partes términos y límites, hasta donde han de entrar con su gente á montar y matar ganado orejano ò bravo, y del término que las dichas tres personas, ó las dos de ellas le señalaren è amojonaren adelante, no puedan entrar con gente, ni desjarretaderas, so pena de treinta ducados para el Arca del Concejo, con tanto que si pasado el dicho término y mojon, se hallare algun ganado ó res de su hierro y señal, que se la guarde, y no la pueda matar, de manera que siempre sea guardado hierro y señal al dueño del ganado.

Item. Que por que muchos que van á montar, matan ganado ageno señalado en la oreja, y para que no se conozca, para que se entienda que es orejano y bravo y no señalado les cortan las orejas, por que lo susodicho cese: Ordenamos que ninguna persona pueda vender cueros sin orejas, so pena que pierda los tales cueros, con otros tantos, para el denunciador la tertia parte, y los demás para el Arca del Concejo.

78. Que no se puedan vender cueros sin orejas, la pena que tienen.



79. Sobre que se dexe á los Indios sitios y lugares para sus labranzas y crianza.

Item. Que quando se hubiere de conceder algun asiento de los dichos, se dexe ánte todas cosas, en los lugares donde hubiere Indios, sitios y lugares para ellos en sus estancias è criaderos, y que para conceder se dé traslado primero al protector de los Indios para que vea si el tal asiento es necesario para ellos, ó les és perjudicial.

80. En los tales hatos y estancias haya zepo de prision.

Item. Por que los negros fugitivos puedan ser presos en el campo, y los demás en las estancias y hatos puedan ser castigados: mandamos que los que tubieren estancias con buxios, y los que tubieren hatos y criaderos de puercos, estén obligados á tener y tengan zepo en los tales hatos, y con este cargo se les dé y conceda la tal licéncia; y el que tubiere hato, en los tales hatos ò criaderos de puercos sin zepo, pague un ducado para el Arca del Concejo.

81. Los criadores provean la carnicería, y el Cabildo ponga preço.

Item. Que los que tubieren hatos è criaderos de puercos, estén obligados á pesar en la Carnicería de esta Villa lo que fuere necesario para proveimiento de esta Villa, y que el Cabildo y Regimiento les pueda reparar á cada uno la cantidad de ganado que cada uno ha de pesar y en que mes, y en que dia,

y

y qu  
con  
cada  
conv  
It  
perro  
del g  
tiene  
los p  
acab  
del c  
por  
nam  
pued  
de se  
nunc  
dos p  
mon  
ros s  
It  
carn  
nicer  
Flota  
Carn  
berm  
ra lo



y que en hacer este repartimiento se tenga consideracion á las cabezas de ganado que cada uno tiene, y que lo pesen á precios convenibles como al Cabildo pareciere.

Item. Por que algunos van á montar con perros de noche, y los perros asen siempre del ganado menor y terneros y reses que no tienen cueros que se aprovechen, y como los perros los tienen ácidos lo matan y así se acaban las monterías sin fruto ni provecho del que mata tales terneras y reses pequeñas por no se poder aprovechar el cuero: Ordenamos y mandamos que ninguna persona pueda montar en sabána con perro so pena de seis ducados, la tertiã parte para el denunciador y Juez que lo sentenciare, y las dos para el Arca del Concejo; pero que en monte cerrado se pueda montar con perros sin pena alguna.

Item. Que ninguna persona pueda pesar carne en su casa, ni en otra fuera de la Carnicería de esta Villa, y que si en tiempo de Flota no tubiere esta Villa, ó lugar en la Carnicería para poderla pesar, que el Gobernador ó Alcaldes puedan dar licencia para lo poder hacer, y no en otra manera, ni

en

82. Que no se pueda montar en sabána, pena de seis ducados.

83. Que no se pueda pesar fuera de la Carnicería sino fuere en tiempo de armada, pena de seis ducados.



en otro tiempo que no esté Flota en este Puerto, y el que la pesare pague tres ducados de pena, la tertia parte al denunciador y Juez que lo sentenciare, y las otras para el Arca del Concejo, pero permitimos que pueda vender carne salada y cecinada, y carne viva en piè sin pena alguna.

84. Que el pescado se venda en la pescaderia.

Item Que ninguna persona pueda vender pescado fuera de la pescaderia ò lugar diputado, pena de dos ducados, la tertia parte para el denunciador y Juez que lo sentenciare, y lo demás para el Arca del Concejo, y lo venda por postura, y que por la postura no se lleven derechos algunos.

85. Sobre la asistencia de los SS. Gobernador y su Teniente en el Cabildo, quando hay que escribir contra ellos á S. M.

Item Que por que muchas veces hay cosas de que dar cuenta á S. M. que conviene á su Real servicio, y al bien de esta tierra, y de la gobernacion de ella, y cosas que significar á S. M. del Gobernador, ó su Lugar-Teniente, las quales por estar en Cabildo el dicho Gobernador no se tratan ni osan tratar, ni hay libertad para ello, y asi se quedan muchas por remediar estando como está el remedio tan lejos, y sea ocasion á que algunos escriban particularmente cosas que si por Cabildo fuesen escritas, irían mas ciertas.



y verdaderas, y mas diputado lo que conviene que quando se ofrece necesidad de escribir á S M y á su Real Consejo cosa que toque al Gobernador ó su Lugar-Teniente, se salgan del Cabildo entretanto que se trata el tal negocio, quedando en el Cabildo Justicia, Alcaldes, ó Alcalde, por que habiendo y quedando en el Cabildo, cesa qualquier razon que en contrario se pueda decir.

Item. Que en todas las Ordenanzas en las quales se aplica parte de pena al denunciador y Juez que lo sentenciare, que faltando acusador y procediendo el Juez de oficio, la parte del denunciador sea para el Arca del Concejo.

Item. Que todas estas Ordenanzas sean y sirvan para esta Villa y todos los Pueblos de esta Isla, que para todos son convenientes y necesarios, salvo la Ordenanza diez del número de Regidores, y la Ordenanza doce de la eleccion de los Alcaldes, por que en esta Villa solamente son los Regidores perpetuos, y la diez y siete del número de los Alguaciles, por que en los demás Pueblos basta un Alguacil Mayor, y otro del campo, y la Ordenanza quarenta y quatro que no puedan

tra-

86. Que por falta de denunciador se aplique su parte al Arca.

87. Estas Ordenanzas sirvan para esta Ciudad, y para todos los Pueblos.



traer negros á ganar sin licéncia del Cabildo, y la Ordenanza cinquenta y seis que ningun negro cautivo pueda andar fuera de casa de su amo despues de la campana de a queda tañida, y la Ordenanza veinte y siete del agua de la Chorrera, por que estas son particulares para esta Villa de la Havana, y que las demás todas sean y sirvan de Ordenanza de la Ciudad de Santiago de Cuba, y Villa del Bayamo, y del Puerto del Principe, y Santi Spiritus, y de las demás Villas y Lugares de esta Isla, por que para todos son convenientes è necesarios.

88. Los traslados que se han de sacar de ellos è in-viar á los demás Pueblos.

Item Que de estas Ordenanzas se saquen quatro traslados para que tenga uno el Gobernador y Alcaldes, y Diputados, y el originál esté en el Arca del Cabildo Y asimismo se envíen á las demás Ciudades, Villas, y Lugares de esta Isla para que en ellas se guarden y executen, y tengan órden por donde se regir. = El Doctor Casares = Jorge de Matos Escribano de S. M =

En la Villa de la Havana en quinze dias del mes de Enero de mil quinientos setenta y quatro años: En cumplimiento de lo mandado por dicho Señor Doctor Alonso de  
Ca-



Casares Oidør y Visitadør susodicho: Yó Jorge de Matos Escribano de S. M., fuí al Cabildo y Ayuntamiento de esta dicha Villa, y estando el Cabildo Justicia y Regimiento ayuntados en su Cabildo segun que lo han de uso y costumbre, conviene á saber: El Ilustre Señor Sancho Pardo Osório, Gobernador, é Gerónimo de Roxas Avellaneda, Alonso Velazquez de Cuellar, Alcaldes Ordinarios; Diego Lopez Durán y Juan Bautista de Roxas, y Antonio Récio, y Baltazar de Barreda, y Rodrigo Carreño Regidores; è Francisco Perez de Barroto Escribano de Cabildo: Yó el dicho Escribano notifiqué, è ley el Auto del dicho Señor Doctor, y dexè este quaderno de las dichas Ordenanzas firmadas del dicho Señor Doctor, y de mí el dicho Escribano por que las vean, y platiquen, sobre como en el dicho Auto se contiene, é lo que sobre éllo por el dicho Cabildo é Regimiento se determinare se ponga al piè de estas dichas Ordenanzas, para que todo se enviè á S. M. segun que por el dicho Auto se manda Y habiendo oido el dicho Auto los dichos Señores Justicia y Regimiento dixeron que verán las

di-



dichas Ordenanzas, é p'atícarán sobre é'lo,  
y darán su parecer para que se cumpla lo  
que S. M. manda por sus Leyes Reales, é lo  
firmaron de sus nombres = Sancho Pardo  
Osorio = Gerònimo de Roxas y Abellane-  
da: Alonso Velazquez de Cuellar: Diego  
Lopez Durán: Baltazar Barreda: Juan Bau-  
tista de Roxas: Antonio Récio: Rodrigo Car-  
reño: Francisco Perez de Barreto Escribano  
del mismo Concejo: fuí presente Jorge de  
Matos Escribano de S. M.: Yò Francisco  
Perez de Barroto Escribano de S. M é pú-  
blico del número é Concejo de esta Villa de  
San Cristoval de la Havana de esta Isla de  
Cuba de las Indias del mar Oceano, doy fé,  
y verdadero testimònio á los que la presente  
vieren, como en esta dicha Villa en diez y  
nueve dias del mes de Enero de mil quini-  
entos y setenta y quatro años, por ánte mí  
el dicho Escribano estando en su Cabildo y  
Ayuntamiento, conviene á saber, los Ius-  
tres Señores Sancho Pardo Osorio Gober-  
nador por S. M en esta dicha Isla en ausén-  
cia del Señor Adelantado Pedro Melendez  
de Avilès, é Gerónimo de Roxas y Abella-  
neda y Alonso Velazquez de Cuellar Alcat-

des

des  
lla,  
ta d  
toni  
de e  
gifo  
è lo  
signi  
la H  
Ene  
años  
en s  
que  
quat  
los  
Alca  
muc  
pare  
la d  
tene  
una  
esta  
por  
mar  
bien  
en l



des Ordinarios por S M en esta dicha Villa, è Diego Lopez Durán, è Juan Bautista de Roxas, è Baltazar de Barrada, è Antonio Récio, è Rodrigo Carreño Regidores de esta dicha Villa, è Gerónimo Baca Rengifo Procurador General de esta dicha Villa, è lo que se trató en el dicho Cabildo es lo siguiente. = En la Villa de San Cristoval de la Havana en diez y nueve dias del mes de Enero de mil quinientos setenta y quatro años: estando Justicia y Regimiento juntos en su Ayuntamiento e Cabildo: Digeron que por quanto sobre la Ordenanza número quatro que trata sobre que no tengan voto los Gobernadores sobre la eleccion de los Alcaldes Ordinarios de esta Villa, ha habido muchas veces en el Cabildo contrariedad de pareceres, y no se han podido conformar en la determinacion de lo que se debe hacer, é tener sobre la dicha Ordenanza: Ordenamos unanimes y conformes, que en lo que toca á esta Ordenanza: se suplique á S. M. como por la presente se suplica mande proveer y mandar lo que mas á su Real Servicio, é al bien é quietud de esta Villa convenga. = Y en la Ordenanza número quarenta y nueve

h

que



que trata que se pueda dar á los negros en las tabernas hasta medio quartillo de vino: todo el Cabildo unanimes y conformes fué de parecer que no convenia por escusar la embriaguez de que se han seguido muertes á los dichos negros que se han visto muchas veces, y teniendo libertad de darles cada quartillo en cada taberna, hay muchas y podría haber lo que suele, y está dicho. = En todas las demás Ordenanzas fechas por el Ilustre Señor el Doctor Alonso de Casares Oidór de la Real Audiencia de Santo Domingo, é Visitador é Juez de Residencia en esta Isla de Cuba por S. M. por todo el Cabildo vistas y entendidas digeron: Que las dichas Ordenanzas son buenas y muy convenientes y necesarias para el buen gobierno de esta Isla, por que en éllas no hay Ordenanzas algunas confirmadas por S. M. se ha servido de se confirmar, y mandar confirmar todas y cada una de éllas, é lo firmaron de sus nombres = Sancho Pardo Osório: Gerónimo de Roxas y Abellaneda: Alonso Velazquez de Cuellar: Diego Lopez Durán: Baltazar Barreda: Juan Bautista de Roxas: Antonio Récio, Rodrigo Carreño: Gerónimo Baca Rengifo. Pasó ante

mi



mí Francisco Perez de Barroto Escribano  
 público y de Concejo: = Yó Francisco Perez  
 de Barroto Escribano de S. M. é público del  
 número é Concejo de esta Villa de San Cris-  
 toval de la Havana, lo sobre dicho fice es-  
 cribir y sacar del libro de Cabildo por man-  
 dado de la Justicia y Regimiento de esta di-  
 cha Villa de suso contenida, para que su  
 merced el Señor Visitador lo mande poner  
 en las dichas Ordenanzas, é por donde fice  
 mi signo que es á tal = En testimonio  
 de verdad. = Francisco Perez Barroto Escri-  
 bano público = E yó Jorge de Matos Escri-  
 bano de S. M., y Escribano de la Visita y  
 Residencia que el dicho Señor Doctor Alon-  
 so de Casares toma por mandado de S. M. al  
 Adelantado Pedro Melendez de Avilés Go-  
 bernador de esta Isla, y á sus Tenientes y  
 Oficiales, á lo que dicho es que de mí se ha-  
 ce mencion juntamente con el dicho Señor  
 Doctor, presente fui, y lo fice escribir, y  
 vá escrito en diez y ocho foxas de papel con  
 esta, y fué aquí este mi signo. = En testimo-  
 nio de verdad. = Jorge de Matos Escribano  
 de S. M. = Sacose este traslado de pedimen-  
 to de la parte de la Villa de San Cristoval de  
 la



la Havana de la Isla de Cuba, Indias del Mar  
 Oceano, y mandamiento de los Señores del  
 Consejo Real de las Indias por mí Juan de  
 Ledesma Secretario del dicho Consejo de un  
 traslado de las Ordenanzas que de suso se  
 hace mencion, signado del Escribano segun  
 que por el parecía que está, y queda en mi  
 poder, é oficio en estas diez y seis foxas con  
 esta en que vá mi firma, en la Villa de Ma-  
 drid á diez y siete dias del mes de Junio de  
 mil y quinientos setenta y quatro años. = Ju-  
 an de Ledesma. = Y por Nòs visto manda-  
 mos librar nuestra Real Cédula dirigida á  
 nuestro Presidente, y Oidores de la nuestra  
 Audiencia y Chancillería Real que por nu-  
 estro mandado reside en la Ciudad de Santo  
 Domingo de la Española, que su tenor es  
 este que sigue. = El Rey: Presidentes y Oido-  
 res de la nuestra Audiencia Real de Santo  
 Domingo de la Española Gaspar de Sarate,  
 en nombre del Concejo, Justicia y Regimi-  
 ento de la Villa de San Cristoval de la Hava-  
 na de la Isla de Cuba, me ha hecho relacion  
 que el Doctor Alonso de Casares Oidòr que  
 fuè de ésa Audiencia por comision nuestra,  
 visitando la dicha Isla conforme á un capí-  
 tu-



rulo de la instruccion de corregidores, había fecho ciertas Ordenanzas para el Gobierno y Regimiento de la dicha Villa, las quales vistas y exâminadas por la Justicia y Regimiento de la dicha Villa, y habiendo platicado y conferido sobre ellas las habían aprobado, y pareció ser convenientes para el efecto que se hicieron excepto la Ordenanza quarenta y nueve que dispone que se pueda vender en las tabernas públicas á los negros hasta medio quartillo de vino por no convenir su guarda y execucion: suplicóme que en todo lo demás fuesemos servidos que se guardasen las dichas Ordenanzas confirmandolas para dicho efecto, con que en la Ordenanza quarta que dispone que el Gobernador ni su Lugar-Teniente no tengan voto en la eleccion de los Alcaldes Ordinarios, y otros Oficiales proveyesemos lo que fuesemos servido: è visto sobre éllo por los del nuestro Consejo de las Indias fué acordado que debiamos mandar dar esta nuestra Cédula para vos; por ende Yó vos mando que veáis las dichas Ordenanzas que en ésa Audiencia serán presentadas firmadas de Juan de Ledesma nuestro Escribano de Gobernacion del dicho



nuestro Consejo, y las que de ellas aprova-  
redes, y os pareciere que convinieren guar-  
dar, se las hagais guardar y cumplir, y ege-  
cutar hasta que por Nós otra cosa se provea:  
E vistas las dichas Ordenanzas nos las torne-  
is á enviar al dicho nuestro Consejo con vu-  
estro parecer sobre cada una de ellas, para  
que visto se provea lo que convenga Fecha  
en Aranjuez á doce de Mayo de mil y quini-  
entos setenta y quatro años Yo el Rey. Por  
mandado de S. M. Antonio de Erazo = E  
ahora Alonso Sanchez de Sigura en nombre  
del dicho Cabildo Justicia y Regimiento de  
ésa dicha Villa por su peticion que ánte el  
nuestro Presidente è Oidores de la dicha nu-  
estra Audiencia Real presentó nos hizo rela-  
cion diciéndo, que el dicho Doctor Alonso  
de Casares Oidor que fué de la dicha Real  
Audiencia estando por nuestro mandado visi-  
tando ésa dicha Villa había fecho para el bu-  
en gobierno de élla las dichas Ordenanzas,  
las quales vistas y exâminadas por el dicho  
Cabildo las habiades aprobado, é parecién-  
doos ser convenientes para el efecto que se  
habian fecho, excepto las Ordenanzas qua-  
renta y nueve y quarenta, de las quales jua-



tamente con la nuestra Real Cédula hizo presentacion que nos pedia y suplicaba mandasemos confirmar, è confirmasemos las dichas Ordenanzas para que se guardasen, cumpliesen, y executasen, excepto las dichas Ordenanzas quarta y quarenta y nueve por ser en perjuicio de la república, ó que sobre ello proveyesemos como la nuestra merced fuese. = Lo qual todo visto por lo nuestro Presidente y Oidores dieron, y pronunciaron Auto del tenor siguiente. = En la Ciudad de Santo Domingo de la Española á diez y siete dias del mes de Enero de mil quinientos y setenta y ocho años: Visto por los Señores Presidente y Oidores de esta Real Audiencia de S M lo pedido por Alonso Sanchez de Sigura en nombre del Concejo Justicia y Regimiento de la Villa de San Cristoval de la Havana, que es en la Isla Fernandina de Cuba, sobre que se conformen las Ordenanzas que para el buen gobierno de ella hizo el Doctor Casares de Ovando, Oidór que fué de esta Real Audiencia; y que en virtud de la Cédula de S M se les dé provision para que se guarden cumplan y executen excepto las Ordenanzas quarenta



y quarenta y nueve que no convenía se guardasen: Digeron: que aprobaban y aprobaron las dichas Ordenanzas, con los aditamentos y declaraciones siguientes.

12. Primeramente: en quanto por la Ordenanza duodecima se manda que en las elecciones de Alcaldes y Regidores que en cada año se han de hacer habiendo votos iguales se tornen á elegir, y si en la segunda tornaren á salir iguales en votos las personas que hubieren nombrado, se hechen suertes: mandaron que no se haga dos elecciones, sino que á la primera se echen las dichas suertes.

4. Y en quanto á la contradiccion fecha por el dicho Alonso Sanchez de Sigura en el dicho nombre, de que no conviene se guarde la Ordenanza quarta: Mandaron que sin embargo de su contradiccion, se guarde cumpla y execute como en élla se contiene por quanto asi conviene al buen gobierno de dicha Villa.

46. Y en quanto á la Ordenanza quarenta y seis sobre que las mercaderías que fueren á la dicha Villa se puedan sacar para otras partes se entienda quedando la dicha Villa proveida de lo que tubiere necesidad y no de otra manera.



Y en quanto á la contradicion fecha por el dicho Alonso Sanchez de Sigura, de que no se guarde la Ordenanza quarenta y nueve; mandaron que no se les dè vino á los esclavos en las tabernas so las penas contenidas en la dicha Ordenanza.

49.

Item. Por quanto por la Ordenanza cinquenta y tres se dá licència á los negros horros para que puedan tener ò traer armas; la revocaron y mandaron que dichos negros horros no puedan tener ni traer armas, por lo que de éлло podría resultar y que la Justicia tenga especial cuidado de les quitar y defender las dichas armas.

53.

Item. Mandaron que la Ordenanza ochenta y cinco no se guarde ni cumpla hasta tanto que S. M. provea sobre éлло lo que mas á su Real servicio convenga =

85.

Item. Que todas las condenaciones que se hicieren en execucion de las dichas Ordenanzas, se aplique la tércia parte de las dichas condenaciones para la Cámara y fisco de S. M. no obstante que por éllas se apliquen en otra forma hasta tanto que S. M. otra cosa provea y mande: con los quales dichos adictamentos y declaraciones manda-

86.



ron que se guarden cumplan y executen las dichas Ordenanzas y para ello se dè Carta y Provision Real de S. M. y se saque de ellas, y de estas declaraciones un traslado para que embie al Real Consejo de las Indias con su parecer como S. M. por su Real Cédula manda, y así lo proveyeron = El qual dicho Auto fue dado y pronunciado por los dichos nuestro Presidente é Oidores en el dicho día, mes, y año, en él contenidos, y en execucion de él fuè acordado que debiamos mandar dar esta nuestra Carta para Vos en la dicha razon é Nós tubimoslo por bien: Por lo qual Vos mandamos que veais las dichas Ordenanzas y las guardeis y cumplais, y executeis con los adictamentos y declaraciones contenidas en el dicho Auto dado, y pronunciado por los dichos nuestro Presidente, y Oidores suso incorporado, y contra su tenor y forma no vais, ni paseis, ni consintais ir, ni pasar por alguna manera so pena de la nuestra merced, y de mil pesos de oro para la nuestra Cámara y Fisco, la qual mandamos á qualquier nuestro Escribano Vos la notifique, é de ello dè testimonio para que Nòs sepamos como se cumple



ple nuestro mandado. Dada en la Ciudad de Santo Domingo de la Española á catorce dias del mes de Febrero de mil y quinientos setenta y ocho años. = Yó Antonio de Villanueva Escribano de Cámara de S. M. lo hize escribir por su mandado, con acuerdo del Presidente è Oidores de la Real Audiencia: Por Chanciller Ruis Fernandez de Fuen mayor, Miguel de Ubitarre, y en las espaldas de la Real Provision estaban las firmas siguientes. = El Doctor Qüenca. = El Licenciado de las Cabezas de Meneses. = El Doctor Alrapa. = El Licenciado Arseo. Y ahora por parte de la dicha Ciudad de San Cristoval de la Havana, se me ha hecho relacion que habiendose hecho el dicho año de mil y quinientos setenta y quatro para su buen gobierno y conservacion las dichas Ordenanzas: Ocurrió con éllas á mi Consejo Real de las Indias para que se conformasen en la forma que se acostumbra, y se ha hecho con otras Ciudades de las Indias, y por Cédula de doce de Mayo de dicho, manda el Rey mi Señor y Abuelo que está en Gloria á la dicha mi Audiencia Real de la Ciudad de Santo Domingo, que viese las dichas

Or-



Ordenanzas y las que les pareciere conveniente las hiciese guardar, y que habiendolas visto y apravado las enviase al dicho mi Consejo, dando su parecer sobre cada una de ellas, para que en él se proveyese lo que conviniese, y la dicha mi Audiencia las vió y aprobó, excepto la Ordenanza ochenta y cinco que mandó que no se guardase hasta que Yò ordenase en ella lo que fuese servido, y en algunas hizo las declaraciones que por ellas parecen, y ordenó que en conformidad de lo mandado por la dicha mi Cédula se tragesen al dicho mi Consejo de las Indias, para el efecto en ella contenido, suplicóme que teniendo consideracion á lo referido; y para que con mas autoridad se pueda usar de ellas, fuese servido de mandarlas aprobar y confirmar: Y en quanto á la Ordenanza ochenta y cinco lo que tubiese por mas conveniente á mi servicio: Y habiendose visto por los del dicho mi Consejo Real de las Indias juntamente con las declaraciones que en las dichas Ordenanzas hizo la dicha mi Audiencia de Santo Domingo en virtud de la dicha Cédula, y lo que sobre ellas dixó, y alegó mi Fiscál de él, he tenido por bi-



bien de dar la presente: Por la qual confirmo *Confir-*  
y apruebo todas las dichas Ordenanzas que *macion.*  
aquí van incorporadas, y es mi voluntad que  
se guarden cumplan y executen en la dicha  
Ciudad de San Cristoval de la Havana y de-  
más Lugares y Pueblos de la Isla de Cuba,  
en todo y por todo como en ellas y en cada  
una de ellas se contiene y declara. Y mando  
al Presidente y Oidores de la dicha mi Audi-  
encia Real de Santo Domingo, y á mi Go-  
bernador y Capitan General de la Ciudad  
de San Cristoval de la Havana y demás Jus-  
ticias de ella, guarden y cumplan, y hagan  
guardar y cumplir, y executar en la dicha  
Ciudad de la Havana y demás Lugares y  
Pueblos de la Isla de Cuba esta mi Carta, y  
las Ordenanzas en ella insertas, y que le de-  
xen usar de ellas en todo y por todo, segun  
y como en ellas y en cada una de ellas se  
contiene sin ir, ni contravenir á lo por ellas  
dispuesto en manera alguna, hasta tanto que  
Yó ordene otra cosa que Yó lo tenga así por  
bien. Dada en Madrid á veinte y siete de  
Mayo de mil seiscientos y quarenta años:  
YO EL REY. = Yò Don Gabriel de Ocaña  
y Alarcón Secretario del Rey nuestro Señor



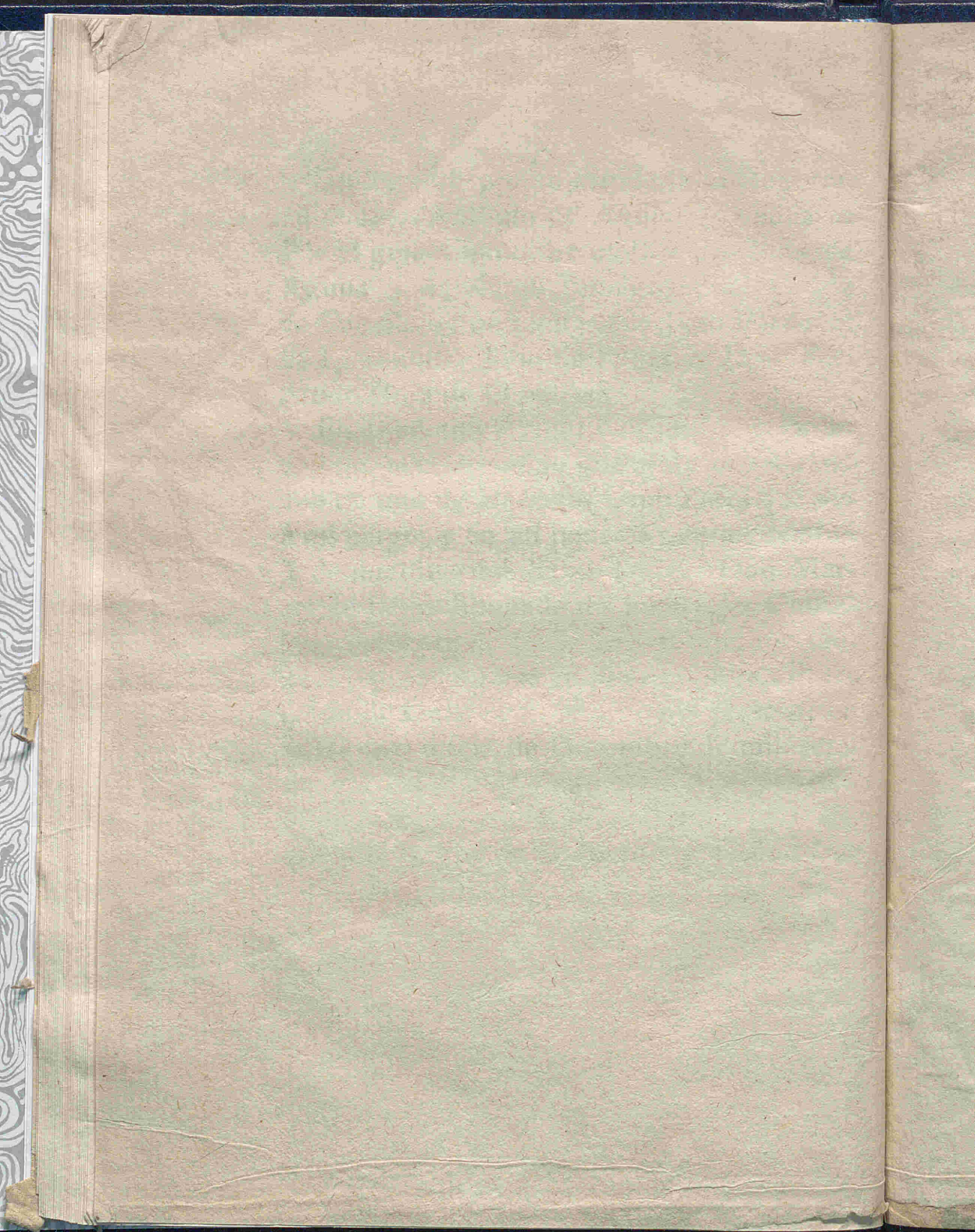
la hize escribir por su mandado. = Registrada = Don Antonio de Aguiar y Acuña. = Por el gran Chanciller = Don Antonio de Aguiar y Acuña su Teniente = El Conde de Castrillo. = El Licenciado Juan Pardo. = El Licenciado Juan de Mena. = Don Fernando Ruiz de Contreras.

Es conforme á la Real Cédula, y Ordenanzas preinsertas de que están tomada razon en uno de los libros Capitulares que son á mi cargo, y en mi poder á que me remito. Y de mandato del Señor Doctor Don Martín de Ulloa Abogado de los Reales Consejos, Teniente de Gobernador, Auditor General, y de la gente de Guerra de esta Plaza è Isla de Cuba de S. M., doy el presente en la Havana á seis de Diciembre de mil setecientos cinquenta y cinco años: = En testimonio de verdad = Miguel de Ayala Escribano mayor de Gobierno y Cabildo. =

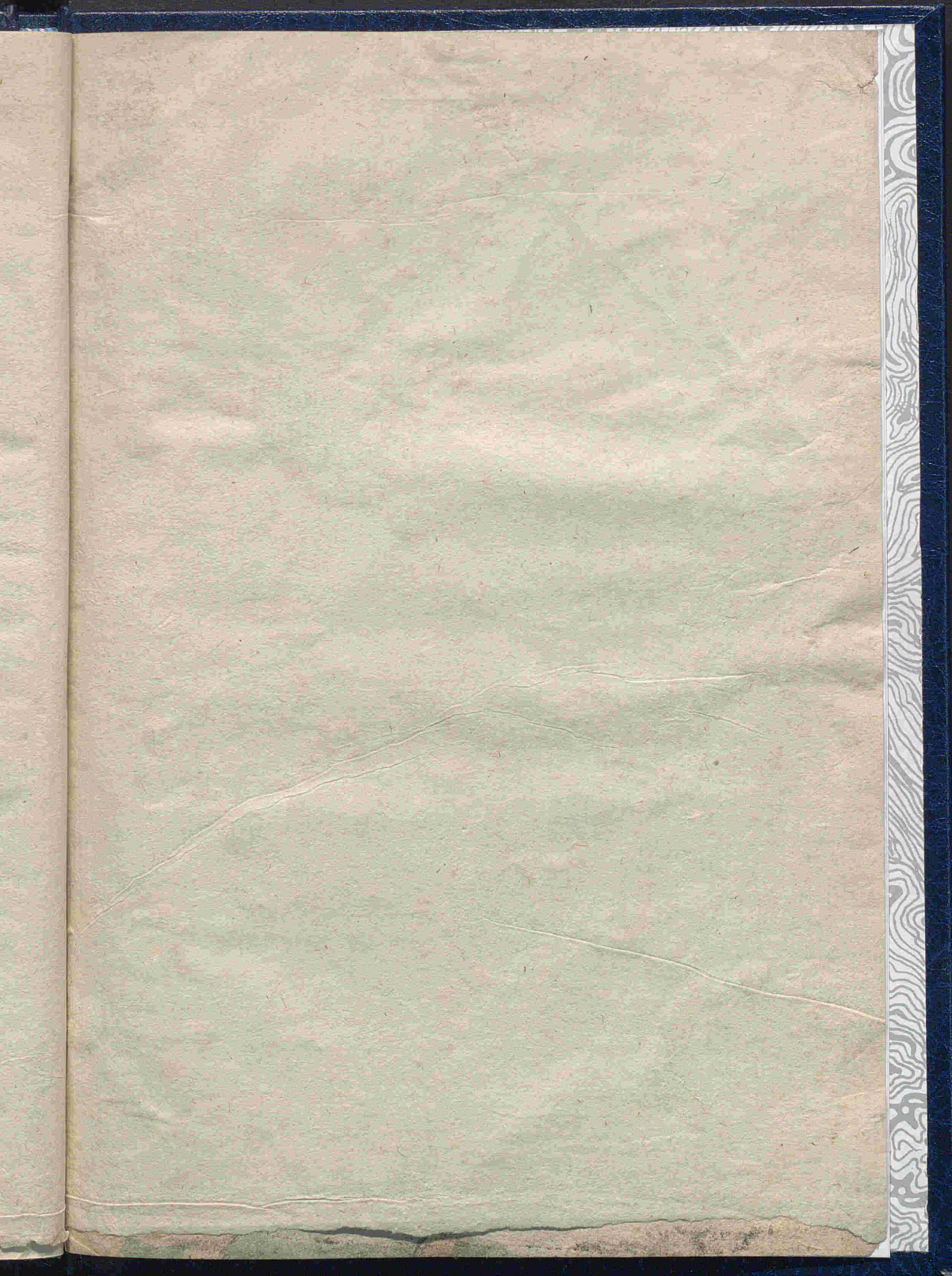


tra-  
=  
de  
nde  
=  
er-  
de-  
ra-  
son  
ito:  
lar-  
se-  
Ge-  
aza  
en  
ete-  
esti-  
Es-  
.=





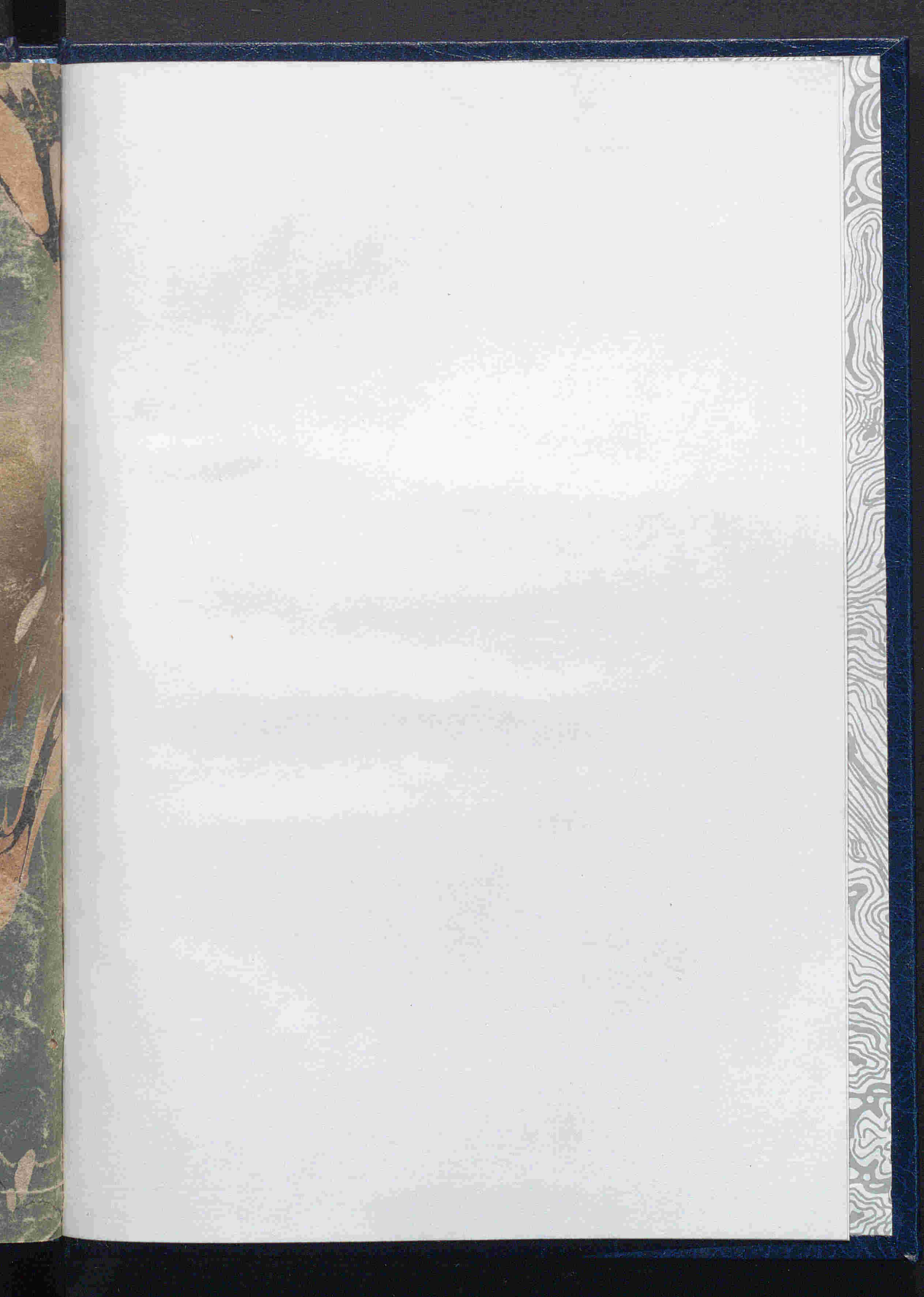








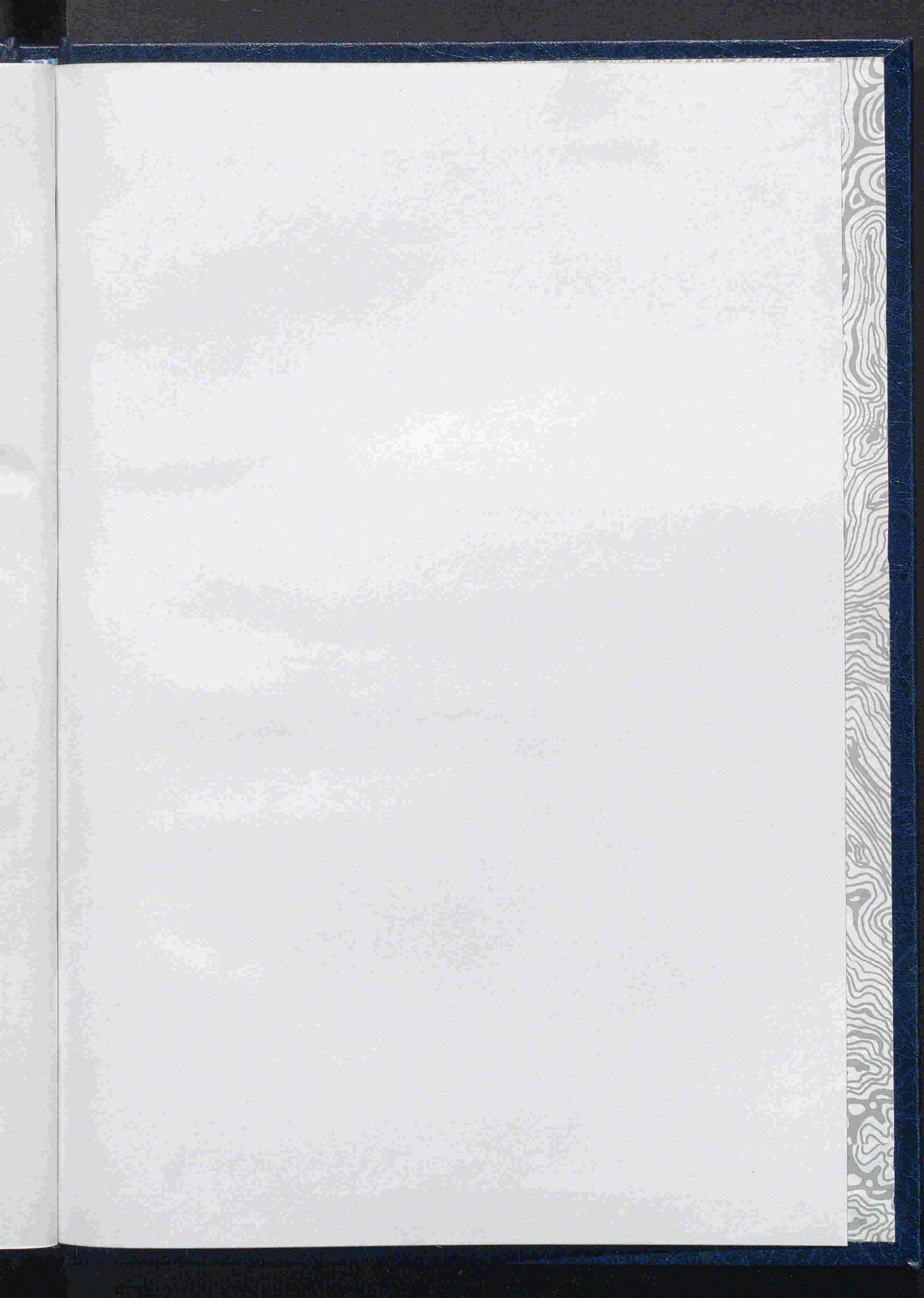








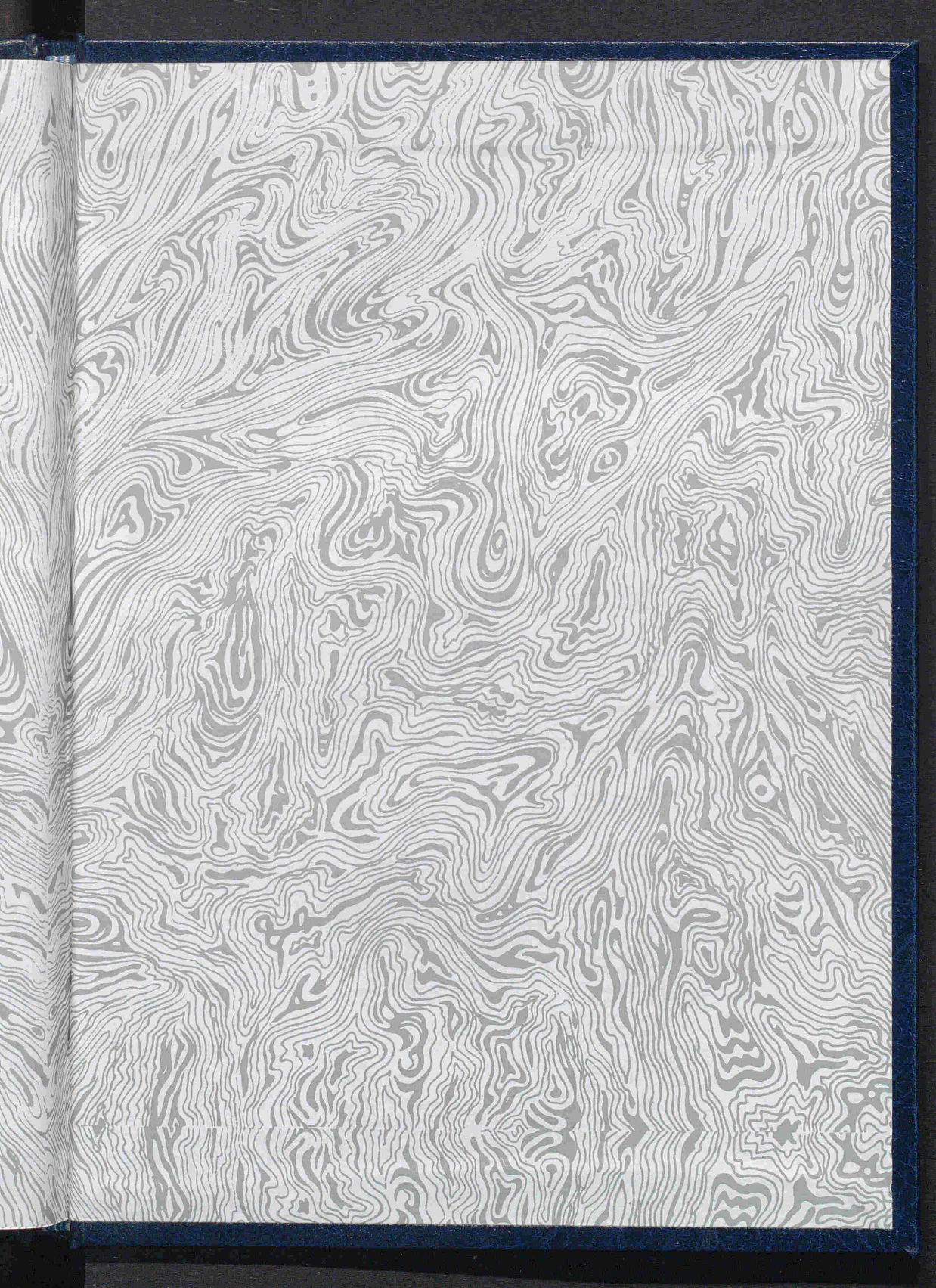
















L/



**E-1**

**104**